

**REPERCUSIONES DEL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ
EN EL PANORAMA POLÍTICO INTERNACIONAL**



EZEDEIN BARAKAT SAFA SAFA

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA
POPAYÁN – CAUCA
2010**

**REPERCUSIONES DEL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ EN
EL PANORAMA POLÍTICO INTERNACIONAL**

EZEDEIN BARAKAT SAFA SAFA

**Monografía de Grado presentada como requisito para optar
al título de Politólogo**

**Dirigida por:
GILDARDO VANEGAS MUÑOZ
Magister en Estudios Políticos**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA
POPAYÁN - CAUCA
2010**

NOTA DE ACEPTACIÓN

El director y jurados del trabajo de grado: **REPERCUSIONES DEL CONFLICTO PALESTINO – ISRAELÍ EN EL PANORAMA POLÍTICO INTERNACIONAL**, Elaborado por el estudiante: **EZEDEIN BARAKAT SAFA SAFA**, una vez realizado el escrito final y la sustentación del mismo, lo autorizan para que realicen las gestiones administrativas correspondientes a su título de Politólogo.

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

A mi esposa e hijos:

Por la inspiración y el apoyo que me han brindado... por el amor y la guía que me han ofrecido a lo largo de este proceso... por darme alas para seguir mi carrera apasionadamente.

A mi patria PALESTINA:

Nostalgia crece en los que nos encontramos lejos... más el corazón palpita fuerte al escuchar tu nombre... y tu dignidad jamás dejará de latir.



CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	
CAPÍTULO 1:	12
1.1 MARCO TEÓRICO	12
1.2 EL IMPERIALISMO: ¿UNA ESTRATEGIA INAPLICABLE O FUNDAMENTAL EN EL MARCO DEL CAPITALISMO ACTUAL?	12
1.3 SIONISMO: PRODUCTO, BASTIÓN Y POSTERIOR RECTOR DE LAS ACCIONES IMPERIALISTAS EN MEDIO ORIENTE	16
CAPÍTULO 2:	24
2.1 LA FRAGMENTACIÓN DEL MUNDO ÁRABE	24
2.2 ¿LA CREACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL ES UN MEDIO O UN FIN PARA LA ALIANZA SIONISTA IMPERIALISTA?	29
CAPÍTULO 3:	42
3.1 EL PROYECTO POLÍTICO PALESTINO. ENTRE LA UNIDAD Y LA FRAGMENTACIÓN	42
3.2 ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DE LA OLP Y DE SUS DEPENDENCIAS	55
CAPÍTULO 4:	60
4.1 LA LUCHA INTER-IMPERIALISTA. EL DESORDEN MUNDIAL COMO PRODUCTO INTENCIONAL	61
4.2 MEDIO ORIENTE. EL OBJETIVO: LA DESESTABILIZACIÓN	61
4.2.1 Primera consecuencia. la nación árabe como proyecto inacabado	62
4.2.2 Segunda consecuencia. terrorismo de estado como arma legítima	63
4.3 PALESTINA. SOMETIMIENTO, EXPULSIÓN Y EXTERMINIO	67
4.3.1 Primera consecuencia. Pérdida de la soberanía territorial palestina	67
4.3.2 Segunda consecuencia. Sometimiento, expulsión y exterminio “legítimo” del pueblo palestino	68
4.3.3 Tercera consecuencia. Drama de los refugiados palestinos	68
4.3.4 Cuarta consecuencia. Radicalización de la resistencia palestina	72
CONCLUSIONES	74
BIBLIOGRAFÍA	78

LISTA DE MAPAS

		pág.
Mapa 1	Territorio bajo Mandato Británico en Palestina	27
Mapa 2	Antes de la guerra del 67	33
Mapa 3	Después de la guerra del 67	33
Mapa 4	Jerusalén Antes	34
Mapa 5	Jerusalén Hoy	34
Mapa 6	Asentamientos judíos	36
Mapa 7	Puesto de Control Israelí	36
Mapa 8	Palestina 1946-1947	52
Mapa 9	Palestina después de los acuerdos de Oslo	53
Mapa 10	Bombardeo al Líbano 2006.	65
Mapa 11	Refugiados en Cisjordania y Gaza.	70
Mapa 12	Campos de refugiados palestinos en Jordania	71
Mapa 13	Campos de refugiados palestinos en Líbano y Siria	71

RESUMEN

El presente trabajo se divide en cuatro capítulos. El primero intenta precisar el rol Sionista Imperialista en la implantación del Estado hebreo en la Tierra Santa, por medio del seguimiento a conceptos como imperialismo y sionismo. En el segundo capítulo se hace una lectura del mundo árabe y de las razones que explican su debilidad para apoyar la defensa de la Causa Palestina. El tercer capítulo aborda el tema de la Organización para la Liberación de Palestina. Sin importar las derrotas sufridas, las pugnas internas, los intereses ocultos de las diferentes naciones árabes, la imposibilidad de estructurar un proyecto político cohesionador o la disputa por el poder con Hamas, la OLP ha sido y sigue siendo referente obligado en el ámbito político palestino tanto internamente como en el exterior. El último capítulo analiza el impacto mundial, regional y local de la alianza sionista imperialista y de su proyecto de dominación del mundo árabe. A través de ellos se logra el objetivo general: demostrar que para el proyecto Sionista-imperialista, la creación del Estado de Israel, en territorio palestino, fue sólo un primer paso dentro del propósito de dominación y control del mundo árabe y que dicha alianza sionista-imperialista es la materialización de un proyecto político excluyente, sustentado en el dominio militar y económico y en la capacidad de los Estados Unidos, influido por el lobby sionista, para manipular las leyes internacionales y ponerlas al servicio de sus propósitos de dominación, y que ha condenado a todo el pueblo palestino a un destino de éxodo, resistencia, estigmatización y martirio.

ABSTRACT

The current paper is divided into four chapters. The first chapter aims to determine the role that Zionism and Imperialism play in the establishment of the Hebrew state in the holy land by carefully examining these two concepts. The second chapter presents a literature review of the Arab world and the reasons that explain its weakness in supporting and defending the Palestinian cause. The third chapter deals with the topic of the Organization for the Liberation of Palestine (OLP), without taking into account neither the past failures, the internal battles, the hidden interests of the different Arab nations, the impossibility of structuring a political cohesive project, nor the disputes for power with Hamas; the OLP has been and still is the mandatory point of reference in the political Palestinian context both at the national and international level. And the last chapter analyzes the regional and local impact of the Zionist imperialist alliance and its project of domination of the Arab world. The general goal of these chapters is to provide evidence that for the Zionist Imperialist project, the creation of the Israelian state within the Palestinian territory was only the first step within its purpose of domination and control of the Arab world. And that the alliance between Zionism and Imperialism is the materialization of an excluding political project which is based on the military and economical control and the power of the United States and influenced by the Zionist lobby, with the aim to manipulate international laws and render them to the service of their domination purposes, which has consequently condemned the Palestinian people to a destiny of exile, resistance, stigmatization, and martyrdom.

INTRODUCCIÓN

A lo largo del recorrido histórico que condujo a la creación del estado de Israel en territorio palestino, se generalizó la idea de que la creación de dicho estado era el objetivo último del proyecto sionista. De igual forma se logró imponer la noción de que la creación del estado judío era una reparación impostergable como consecuencia de los acontecimientos ocurridos en la segunda guerra mundial.

El presente trabajo se plantea el reto de demostrar que para el proyecto sionista, la creación del Estado de Israel fue sólo un primer paso dentro del propósito de dominación y control del mundo árabe, que tiene sus últimas expresiones en los ataques a Irak y las amenazas a Irán y Siria. Acciones que no podrían adelantarse sin lo que el trabajo llamará alianza sionista-imperialista.

La materialización del proyecto de migración de judíos a territorios árabes empieza a ser una realidad desde 1880 como lo señala Qumsiyeh:

El movimiento se desarrolló en 1896 con la publicación de Die Judenstaat por Theodore Herzl, un periodista húngaro judío, y la formación de la Organización Sionista Mundial. En la actualidad, los sionistas detestan utilizar el término colonización pero los primeros sionistas como Herzl y Ze'ev Jabotinsky hablaban abiertamente de colonización judía. Jabotinsky, cuya imagen y filosofía dominan el partido en el poder en Israel, el Likud, diría en 1923: «La colonización sionista, incluso la más restringida, debe terminarse o efectuarse sin tener en cuenta la voluntad de la población autóctona. Esa colonización puede, por lo tanto, continuar y desarrollarse sólo bajo la protección de una fuerza independiente de la población local –un muro de hierro que la población autóctona no pueda franquear.»¹

Qumsiyeh es claro en señalar que más allá de los reacomodos estratégicos del discurso sionista, éste conserva elementos indiscutibles, que pueden catalogarse como objetivos históricos. Entre estos objetivos se pueden mencionar los relacionados con “la negativa a la retirada total de todos los sectores ilegalmente ocupados en 1967; el rechazo del derecho al retorno de los refugiados a sus hogares y a sus tierras; el rechazo de los conceptos de plena soberanía o libre determinación para los palestinos, y la negativa a cambiar las leyes fundamentales de Israel que discriminan a los no judíos”². Estos objetivos históricos, señalados por el autor, son indispensables para el cumplimiento a cabalidad del objetivo supremo del sionismo, al menos en el discurso, desde su estructuración: la búsqueda de la paz, la seguridad y el respeto para el pueblo judío, a través de la creación y fortalecimiento del estado de Israel y el desconocimiento de cualquier otro pueblo que se pueda interponer en sus objetivos de ocupación y dominio.

¹ QUMSIYEH, Mazin. “Boicoteen a Israel”. Revista: Global Agenda Magazine. Davos 2006. p. 1.

² Ibíd., p. 3.

Recordemos que, como señala James Petras, desde mucho antes de iniciar la ocupación y por supuesto hoy en día, los dirigentes israelíes, entre los que se cuenta Ben Gurion, Golda Meir y todos los demás, han dicho públicamente “que para ellos no existen los palestinos, los árabes; sólo existe un territorio vacío y los judíos deben ser los dueños y propietarios, todo el tiempo”.³

Lo que queda claro en este panorama es que Israel, respaldado por el poderío norteamericano o amparado en él, no tiene la más mínima intención de adelantar un proceso de negociación, en donde los intereses palestinos sean tomados en cuenta, como preámbulo indispensable para el desarrollo de un escenario diferente al reinante, que no sólo asegure la reivindicación y respeto de los derechos palestinos, sino la tranquilidad del mismo Israel. Por el contrario, los acontecimientos actuales parecen mostrar que Israel o la alianza sionista-imperialista, empieza a dar pasos definitivos en su búsqueda por consolidar y ampliar el dominio en el territorio árabe, poniendo en evidencia que sus objetivos históricos rebasan el control del territorio palestino y se perfilan en el control del mundo árabe.

Lo anterior nos permite plantear que la búsqueda de la paz, la seguridad y el respeto para el pueblo judío, disperso por el mundo, parecía ser el objetivo último del Sionismo. Este objetivo se materializaría con la creación del estado de Israel en el territorio palestino. Después de más de cincuenta años de creado dicho Estado, lo cierto es que los sionistas han mostrado un espectro más amplio de intereses y no han logrado ni la paz, ni la seguridad, ni el respeto para su pueblo. Por esta razón, es necesario preguntar: ¿la creación del Estado judío en el corazón del mundo árabe fue en algún momento el objetivo final de la alianza sionista-imperialista o sólo el primer paso en el marco de un proyecto de intervención mayor?

Para dar respuesta al interrogante, el presente trabajo se divide en cuatro capítulos. El primero intenta precisar el rol Sionista Imperialista en la implantación del Estado hebreo en la Tierra Santa, por medio del seguimiento a conceptos como imperialismo y sionismo. En el segundo capítulo se hace una lectura del mundo árabe y de las razones que explican su debilidad para apoyar la defensa de la causa Palestina. El tercer capítulo aborda el tema de la OLP. Sin importar las derrotas sufridas, las pugnas internas, los intereses ocultos de las diferentes naciones árabes, la imposibilidad de estructurar un proyecto político cohesionador o la disputa por el poder con Hamas, la OLP ha sido y sigue siendo referente obligado en el ámbito político palestino tanto internamente como en el exterior. El último capítulo analiza el impacto mundial, regional y local de la alianza sionista imperialista y de su proyecto de dominación del mundo árabe.

³ PETRAS, James. “La meta de Israel es ocupar todo y destruir el gobierno de Hamas” Entrevista publicada en: LA HAINE, lunes 3 de julio de 2006.

CAPÍTULO 1

1.1. MARCO TEÓRICO

El presente marco teórico tiene como objetivo abordar la relación entre imperialismo y sionismo, para esclarecer la forma como el sionismo y el imperialismo, vinculados y mutuamente respaldados, han diseñado una estrategia de dominación para todo el mundo árabe. Para tal fin está dividido en dos partes. La primera, aborda el debate en torno al imperialismo y a sus manifestaciones más recientes. La segunda parte, aborda al sionismo no sólo como expresión del nacionalismo judío sino principalmente como producto del pensamiento nacionalista europeo y como rector de las acciones imperialistas en Medio Oriente.

1.2. EL IMPERIALISMO: ¿UNA ESTRATEGIA INAPLICABLE O FUNDAMENTAL EN EL MARCO DEL CAPITALISMO ACTUAL?

Es indiscutible que en el marco del neoliberalismo y de toda su abrumadora producción intelectual, la perspectiva que aborda el tema del imperialismo, incluso desde la izquierda, intenta ocultar las refinadas estrategias imperialistas en el mundo actual. Hardt y Negri⁴ son exponentes de la corriente de izquierda que alega la imposibilidad de hablar de escenarios imperialista en un marco de economía de mercado.

Según su concepto, el imperialismo no puede estar desligado de la creación de relaciones coloniales derivadas de la expansión de la soberanía de las naciones poderosas que logran imponerse en el terreno militar, económico y cultural. Esta delimitación del concepto lleva a los autores a señalar que lo que existe en esta etapa de desarrollo capitalista es imperio y no imperialismo:

En la actual fase imperial ya no hay imperialismo -o, cuando subsiste, es un fenómeno de transición hacia una circulación de valores y poderes, a escala del Imperio. Lo mismo que ya no hay Estado-nación: se le escapan las tres características sustanciales de la soberanía -militar, política, cultural-, absorbidas o reemplazadas por los poderes centrales del Imperio. Desaparece o se extingue así la subordinación de los antiguos países coloniales a los Estados-nación imperialistas, al igual que la jerarquía imperialista de los continentes y de las naciones: todo se reorganiza en función del nuevo horizonte unitario del Imperio.

Después de esta afirmación se hace imperativo preguntar por lo que los autores entienden con la noción de imperio en contraposición al imperialismo, pregunta que efectivamente pretenden responder:

⁴ NEGRI, Toni. El imperio después del imperialismo. Le Monde Diplomatique, Enero 2001. Pág. 13. Traducción aparecida en Contracultura.

¿Por qué llamar "Imperio" (insistiendo sobre la novedad de la fórmula jurídica que el término implica) a lo que podría considerarse simplemente como el imperialismo norteamericano posterior a la caída del Muro de Berlín? Sobre esta cuestión, nuestra respuesta es clara: contrariamente a lo que sostienen los últimos defensores del nacionalismo, el Imperio no es norteamericano; además, en el transcurso de su historia, Estados Unidos ha sido mucho menos imperialista que los británicos, los franceses, los rusos o los holandeses. No, el Imperio es simplemente capitalista: es el orden del "capital colectivo", esa fuerza que ha ganado la guerra civil del siglo XX. Por tanto, luchar contra el Imperio en nombre del Estado-nación pone de manifiesto una total incompreensión de la realidad del mandato supranacional, de su imagen imperial y de su naturaleza de clase: es una mixtificación. En el Imperio del "capital colectivo" participan tanto los capitalistas norteamericanos como sus homólogos europeos, lo mismo quienes construyen su fortuna sobre la corrupción rusa como los del mundo árabe, de Asia o de África, que pueden permitirse enviar sus hijos a Harvard y su dinero a Wall Street.

Esta argumentación implicaría según John Bellamy Foster⁵ la desaparición del imperialismo o mejor su superación, al igual que la del colonialismo. Más importante aún es el hecho de que los dos autores en cuestión también afirmen que el neo-colonialismo es un período superado. Bellamy entiende por neo-colonialismo a "esa explotación y dominación económica por los poderes industriales sin el control político directo". En definitiva lo que Hardt y Negri pretenden plantear es que el imperialismo es incompatible con el mercado ya que para el óptimo funcionamiento de las fuerzas del mercado se requiere un proceso de desterritorialización que no es posible en el escenario imperialista. Para que el mercado funcione plenamente la superación del imperialismo es una necesidad impostergable:

...Los EEUU ya no son-y ningún estado-nación podría ser hoy—el centro de un proyecto imperialista. El imperialismo se acabó: ninguna nación será ya el líder mundial, al modo que lo fueron las naciones europeas." "La Guerra de Vietnam," dictaminan Hardt y Negri, "debe verse como el momento final de la tendencia imperialista y, de este modo, como un punto de transición a un nuevo régimen de la constitución". Este passage hacia una nueva constitución global se evidenciaría en la Guerra del Golfo, durante la cual EEUU emergió "como el único poder capaz de conducir la justicia internacional, no en función de sus propios motivos nacionales sino en el nombre del derecho global... La policía mundial de los EEUU no actúa en nombre de intereses imperialistas sino en interés imperial (esto es, en el interés del Imperio desterritorializado). En este sentido, la guerra del Golfo anunció, como lo proclamara George Bush, el nacimiento de un nuevo orden".

Tomando como referencia los planteamientos de Bellamy, la postura del imperio pone de manifiesto la ausencia de un proyecto político central-nacional, que pretenda el control estratégico de zonas puntuales del planeta en el marco de la lucha por la apropiación de recursos naturales y de posiciones geográficas ventajosas. Lo que significaría que guerras como la de Irak responden a un

⁵ BELLAMY. Foster John. Imperio e imperialismo. Artículo basado en una discusión sobre "Socialismo o Barbarie" de István Mészáros, realizada en el Forum Brecht, en Nueva York, el 14 de Octubre del 2001. p. 2.

proyecto conjunto de dominación (capital colectivo en palabras de Hardt y Negri) y no exclusivamente al interés norteamericano por asegurarse el acceso a recursos energéticos vitales para su economía, cerrándole o dificultándole la posibilidad de acceso a esas fuentes a sus competidores inmediatos (China, Rusia y la UE) y de paso dar un movimiento más en la consolidación de los intereses sionistas en el territorio árabe. Eso implica que en la postura defendida por Hardt y por Negri, se niega la existencia de una confrontación inter-imperialista.

Sin embargo haciendo un seguimiento a los planteamientos hechos por Petras frente al imperialismo de Estados Unidos y frente a la posibilidad de la consolidación de un proceso imperial en el mundo, es importante resaltar que:

El poder económico se concentra en tres unidades económicas geográficas, y no en conceptos vacíos como «imperio» sin imperialismo o corporaciones multinacionales «sin territorio». Dentro de este sistema el poder económico imperial de Estados Unidos sigue siendo dominante. Esto resulta claro si examinamos de cerca los sectores económicos clave. Cinco de los 10 bancos principales son estadounidenses, así como seis de las 10 empresas farmacéuticas y biotecnológicas, cuatro de las 10 compañías de gas y petróleo más importantes, nueve de las 10 compañías líderes de seguros y nueve de las 10 principales empresas generales de comercio al por menor⁶.

Reconocer la supremacía de Estados Unidos en sectores clave para la economía del mundo no implica negar la existencia de la confrontación inter-imperialista en estos escenarios. Lo que Mézáros⁷ señala como una de las contradicciones insuperables en el escenario capitalista, la rivalidad inter-imperialista, parece imposible en el escenario de lo que Hardt y Negri llaman imperio, pero los acontecimientos mundiales ponen de manifiesto que esa rivalidad es cada vez más aguda en el modelo neoliberal. Esto le permite afirmar a Mézáros, que en realidad nos encontramos en la “etapa más mortífera del imperialismo”, esto significa que aunque las estrategias sean diferentes, el alcance del proceso imperialista es cada vez más amplio e inocultable:

Planteando las cosas directamente, la nueva fase del imperialismo global hegemónico está preponderantemente bajo la dirección de los EEUU, mientras los otros posibles poderes imperialistas simplemente se resignan a colgarse de los EEUU, aunque, por supuesto, de ninguna manera para la eternidad. Uno, por supuesto puede descubrir, sobre la base de las inestabilidades ya visibles, las explosiones futuras de pesados antagonismos entre los poderes mayores.

Mézáros es categórico en señalar que hay dos aspectos muy importantes en la fase actual del imperialismo. Por un lado está el interés por una “integración global” que es imposible que se materialice en forma de un proyecto político unificado, debido a la contradicción inter-imperialista que es endémica en la

⁶ PETRAS; James. ¿Quién gobierna al mundo? Financial times. 5 de junio de 2002. p. 1.

⁷ MÉZÁROS. István. El siglo XXI. ¿socialismo o barbarie? Ediciones Herramienta. Buenos Aires, 2003. p. 3.

estructura capitalista. Por el otro lado se encuentra una consecuencia del punto expresado con anterioridad, Mézaros señala que al no ser posible la unificación en el terreno político, tampoco es posible estructurar un “estado del capital como tal”:

El imperialismo hegemónico global dominado por los EEUU, es un intento del estado de EEUU por imponerse sobre los otros, tarde o temprano como "el estado internacional" del sistema capitalista. Un intento que desde la partida está condenado a fracasar. Aquí también nos enfrentamos con una contradicción masiva. Ya que en el reciente y más agresivo documento estratégico de los EEUU, éste trata de justificar la proclamada "validez universal" de sus políticas en nombre de "los intereses nacionales americanos", junto con negarle a los otros esa misma posibilidad.

Es curioso que en un escenario de superación de las rivalidades inter-imperialistas, los estados diferentes a Estados Unidos, no se resignen exclusivamente a ver como sus conglomerados económicos, que harían parte del capital colectivo, intentan vincularse con macroproyectos de forma aislada, sino que por el contrario, los estados chino, ruso y la Unión Europea, toman acciones puntuales en el marco de la política exterior para recuperar terreno o frenar la pérdida provocada por acciones como la guerra en Irak. Estas acciones explican la creciente influencia rusa y china en territorio iraní y además soporta la mirada de Mézaros, frente a la confrontación inter-imperialista.

El debate anterior plantea dos interpretaciones antagónicas frente al proceso imperialista. La que asume que el imperialismo es un fenómeno acabado incompatible con el escenario de un mercado globalizado y libre (Hardt y Negri) y la que postula que el poder imperialista de Estados Unidos y para efectos del presente trabajo, el poder israelí, es cada vez más amplio y peligroso (Mézaros). Las acciones militares en Afganistán e Irak por parte de Estados Unidos y el apoyo estadounidense a los bombardeos en Líbano, son referentes obligados para la toma de postura frente a la supuesta desaparición del imperialismo.

El imperialismo como expresión de un proyecto geopolítico de dominación está plenamente fortalecido en el panorama mundial actual y de manera irrefutable, los Estados Unidos exponen una política exterior abiertamente imperialista. Esta política exterior recurre a diferentes estrategias para afianzar su poder y lograr sus objetivos. Los Estados Unidos, optan por “camino multilaterales, bilaterales o unilaterales” dependiendo de los contextos y las resistencias:

La invasión de Kosovo fue multilateral, el boicot de EEUU a Cuba (Helms-Burton) es unilateral, el apoyo de EEUU a Israel contra los palestinos es bilateral. Diferentes tácticas para el mismo fin político estratégico... Las diversas instituciones políticas de EEUU se complementan entre ellas, proporcionando apoyo coercitivo

económico, político e ideológico a las multinacionales y combatiendo a los adversarios nacionalistas y progresistas o a los competidores imperiales⁸.

La bilateralidad a la que se refiere Petras en el caso de Medio Oriente, pone de manifiesto la importancia de Israel en la toma de decisiones en el ámbito de la política exterior norteamericana. Por más que Chomsky en la izquierda (su planteamiento se desarrolla en el siguiente aparte) y otros autores de derecha insistan en mostrar las acciones de Estados Unidos, eminentemente imperialistas, como producto de los intereses estratégicos estadounidenses en el mundo árabe, y sigan mostrando a Israel como un medio provechoso y sometido a los intereses de Estados Unidos, el éxito de la estrategia sionista parecerá asegurado al lograr ocultar, al menos a la opinión pública, que los proyectos imperialistas en Medio Oriente son producto de los objetivos estratégicos de Israel (control del mundo árabe) y de la capacidad del lobby sionista para influir en la política exterior americana.

Quien percibe que el poder del lobby sionista es muy peligroso para los intereses estratégicos rusos es el presidente Putin. El enfrentamiento cada vez más fuerte y directo entre el gobierno ruso y el proyecto imperialista de Israel en Medio Oriente, evidencia la confrontación inter-imperialista de la que hablara Mészáros. En aras de ese enfrentamiento es muy probable que Rusia termine aliada con las naciones árabes en contra de Israel: "No se equivoquen. Una Rusia naciente, tratando de convertirse en una superpotencia militar liderará en el futuro cercano una expedición militar Ruso-Arábica, en un intento por conquistar a Israel."⁹

En definitiva, el imperialismo no ha desaparecido. La búsqueda por controlar "espacio vital"¹⁰, motor del enfrentamiento inter-imperialista está más vigente que nunca. Pero se hace necesario explorar sus nuevas máscaras y la forma como el sionismo ha pasado en 50 años de comodín a gestor de un proyecto imperialista en el mundo árabe.

1.3. SIONISMO: PRODUCTO, BASTIÓN Y POSTERIOR RECTOR DE LAS ACCIONES IMPERIALISTAS EN MEDIO ORIENTE

La relación entre el imperialismo, el sionismo y las transformaciones del judaísmo ha sido planteada de manera implícita por Anita Shapira cuando señala la vinculación inocultable entre los acontecimientos europeos y la estructuración de los postulados políticos vinculados al sionismo:

⁸ PETRAS, James. El imperialismo de EEUU hoy. Agenda Latinoamericana'2002. p. 32-33.

⁹ HAGEE. John. Beginning Of the End/Final Dawn Over Jerusalem/Day of Deception. Editorial: Thomas Nelson Publisher.1998. p. 144.

¹⁰ Concepto de la geopolítica alemana y que apunta a englobar todo el territorio que un país alega necesitar para lograr la autosuficiencia.

De no ser por la interacción de los judíos con la cultura europea, nunca se habría desarrollado el nacionalismo judío, del que el sionismo es la quintaesencia. Paradójicamente, los judíos tuvieron que abandonar su fe mesiánica para poder adoptar el sionismo. El sionismo no podía surgir mientras esperaban la ayuda del cielo y aceptaban dócilmente su destino como minoría nacional y religiosa que vivía entre naciones mayoritarias. Las condiciones para que surgiera el sionismo eran que los judíos se abrieran a los procesos que estaban desarrollándose en la sociedad europea en general y se liberaran de las limitaciones religiosas.¹¹

No hay que olvidar que los acontecimientos europeos a los que la autora hace referencia se enmarcan dentro del nacionalismo producto de la Revolución Francesa, que reivindicaba la conformación de un nuevo mapa político en Europa con la estructuración de “comunidades nacionales soberanas”. Ese nuevo mapa político impulsado por el nacionalismo, al consolidarse, abrió una contienda entre las potencias europeas para ampliar el marco de sus dominios, (confrontación inter-imperialista). En otras palabras el nacionalismo europeo, del que se alimenta el nacionalismo judío, derivó en imperialismo. Pero como la misma autora señala, la aparición del nacionalismo judío requería la superación o la reevaluación de posturas centrales del judaísmo.

A pesar de la vinculación entre el pensamiento dominante en Europa y la estructuración del discurso nacionalista judío, no existía un acuerdo unánime frente al camino que la comunidad judía debía seguir. Por un lado estaba la posibilidad de integrarse definitivamente en el marco de las estructuras sociales europeas y por otro lado se vislumbraba la posibilidad de la autodeterminación:

...para disfrutar de derechos iguales, ahora se les pedía a los judíos que renunciaran a estos elementos (los elementos nacionales de su identidad), lo que hicieron de buena gana. Muchos consideraban la igualdad de derechos como el nuevo Mesías, que redimiría a los judíos del extrañamiento del exilio. De esta manera, dos tendencias caracterizan la historia judía durante la segunda mitad del XIX: la tendencia a la renuncia de la identidad nacional judía a cambio de un billete de ingreso a la sociedad europea, y la tendencia a adoptar la versión europea del nacionalismo y aplicarlo a la condición judía contemporánea. Seguía predominando la primera de estas tendencias, pero la segunda iba ganando terreno¹².

Shapira no duda en plantear que el discurso sionista, con Theodor Herzl a la cabeza, al proyectar la necesidad de un estado propio para los judíos, no hace más que delatar las conexiones con los planteamientos nacionalistas europeos:

...nosotros, los judíos, hicimos todo lo posible por integrarnos en las naciones en que vivíamos, pero no nos quieren; hoy, concluye Herzl somos una nación que necesita su propio estado. Solo una persona socializada y formada en la cultura europea, y expuesta a la amenazante y creativa fuerza del nacionalismo, podía llegar a semejante conclusión... Por otra parte, el nacionalismo europeo también señaló a los judíos la solución a su problema: adoptar y aplicar el concepto de

¹¹ SHAPIRA, Anita. Historia del sionismo. Vía libre. Octubre de 2002. p. 1.

¹² *Ibíd.*, p. 2.

nación a su propia condición. Es evidente que el movimiento sionista no inventó estos conceptos, sino que los tomó del romanticismo europeo.

Se hace indudable que el proyecto sionista se inserta dentro de postulados que rebasan el marco de los objetivos religiosos judíos. Es más, el surgimiento del sionismo debe entenderse en el marco de los acontecimientos vinculados con el modelo capitalista y sus necesidades de adaptación y no con un proyecto derivado del pensamiento o la tradición judía:

El movimiento nacional de la burguesía europea fue una consecuencia del desarrollo capitalista que reflejó la voluntad de aquélla de crear las bases nacionales de la producción, de abolir los resquicios feudales. Pero en el siglo XIX, época de florecimiento de los nacionalismos, la burguesía judía, lejos de ser sionista, era profundamente asimilacionista. El proceso económico que hizo surgir las naciones modernas creaba las bases para la integración de la burguesía judía en la nación burguesa. Sólo cuando el proceso de formación de las naciones culminó, cuando las fuerzas productivas dejaron de crecer, constreñidas por las fronteras nacionales, comenzó el proceso de expulsión de los judíos de la sociedad capitalista y el moderno antisemitismo. La eliminación del judaísmo acompaña la decadencia del capitalismo. Lejos de ser un producto del desarrollo de las fuerzas productivas, el sionismo es justamente la consecuencia de la total parálisis de ese desarrollo, de la petrificación del capitalismo. Así, mientras el movimiento nacional es un producto del período ascendente del capitalismo, el sionismo es fruto de la era imperialista.¹³

Estos planteamientos permiten refutar que el sionismo sea la expresión depurada de un anhelo nacional judío y que responda de manera exclusiva a la búsqueda por garantizar el derecho a un territorio y a un Estado para la comunidad judía perseguida en Europa. Sin embargo, el planteamiento quedaría incompleto si no abordáramos un hecho central en el proceso de transformación del sionismo y de su proyecto político. Así como el sionismo surge en el marco del proyecto imperialista europeo, es a través de la alianza con el imperio norteamericano que se consolida un abanico de objetivos imperialistas en el territorio árabe. Esta alianza transforma al sionismo en bastión y posterior rector de las acciones imperialistas en Medio Oriente, debido a que el lobby sionista logra posicionarse en escenarios vitales de la política y la economía estadounidense, lo que le expande sus horizontes de acción.

En la actualidad, es innegable la influencia de los sionistas en los aspectos políticos y económicos de la sociedad estadounidense. Por esta razón se explica el hecho de que Israel tenga una influencia tan determinante en la política exterior de Estados Unidos. Este aspecto ha sido abordado por autores como: Awwad, Chomsky, Petras, Said, Cattán e Izquierdo. Todos estos autores fueron asumidos

¹³ ABRAHAM. León. Concepción materialista de la cuestión judía. Citado por: CERIO. Débora. Sionismo y Capitalismo. La insignia. Diciembre de 2001. p. 1.

por Mahgub Safa¹⁴ -en su tesis sobre el sionismo como herramienta de Israel para el control de la economía y la política de Estados Unidos-, quien demuestra la forma como los sionistas han permeado la política y la economía estadounidense con el plan estratégico de asegurarse un aliado poderoso en sus objetivos de expansión, logrando un alto grado de impunidad frente a su política de sometimiento del pueblo palestino, abiertamente contrarias a los planteamientos jurídicos internacionales.

Como punto de partida en la tesis, se reconoce que sionismo y judaísmo no son conceptos equiparables, de tal forma que los sionistas con mayor importancia en el escenario de Estados Unidos son los sionistas cristianos cuyo máximo exponente en la actualidad es el presidente George W. Bush. Los sionistas cristianos son:

Un movimiento dentro del fundamentalismo protestante que ve en el estado de Israel el cumplimiento de las profecías bíblicas y por tanto ha de ser ayudado política, financiera y religiosamente. El sionismo cristiano trabaja en estrecha colaboración con el gobierno de Israel, con organizaciones tanto religiosas judías como sionistas. Tanto los medios de comunicación religiosos como laicos sitúan al sionismo cristiano dentro del movimiento evangélico protestante, que afirma tener alrededor de 100 a 125 millones de miembros en los Estados Unidos. No obstante, para ser más riguroso habría que decir que forma parte del ala fundamentalista del cristianismo protestante, pues el movimiento evangélico es mucho más extenso y mucho más diverso en su desarrollo histórico y teológico.¹⁵

Una dimensión que la tesis abordada no desarrolla, es que no sólo se trata de reconocer que los sionistas más influyentes en el mundo político contemporáneo no son judíos, sino que de igual forma es importante señalar que el sionismo como expresión política surge al amparo de las ideas europeas que la élite judía hace propias. Es un discurso vertical que tuvo como proyecto la alianza entre las élites judías y los intereses imperialistas y que tienen muy poco o nada que ver con un proyecto religioso ligado al judaísmo. Por lo menos esta es la idea expresada en muchos de los planteamientos de los judíos¹⁶ ortodoxos para quienes el Estado de Israel es ilegítimo:

Nosotros estamos siendo llamados por el Sionismo para ver a todas las naciones árabes como nuestros enemigos. Estamos siempre siendo exhortados a insistir en anti – Semitismo, real he imaginado, para justificar la creación del estado y sus subsecuentes agresiones. Esta obsesión con guerras, terror y contra terror, la subyugación de los palestinos, reparaciones y reclamos sobre todas las naciones y siempre más salvajes cargos de anti – Semitismo, proveen una tentativa religión

¹⁴ SAFA, Mahgub. El sionismo como herramienta de Israel para el control de la economía y la política de estadounidense. Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. 2005. p. 28-52.

¹⁵ WAGNER. Donald. El sionismo cristiano, Israel y la “segunda venida”. The Daily Star. 2003. p. 1.

¹⁶ WEISS. David. Judaísmo no es sionismo, sionismo no es Judaísmo: Judaísmo – una alternativa al sionismo. Discurso. Citado en Alternativa Socialista. Nº 422. 9 de febrero de 2006. p. 3.

substituta para muchos judíos. Esta herejía fue particularmente tentativa para judíos ignorantes de la Torá y a causa de fuerzas históricas y culturales, alejados de su fe.

De manera general los planteamientos centrales del judaísmo están en abierta contradicción con la creación de un supuesto estado judío en territorio árabe y con las acciones que dicho estado ha adelantado como estrategia para garantizar su supervivencia y permanencia en territorio palestino. Esto apunta a reconocer que los judíos también luchan contra el estado de Israel.

Retomando puntos centrales de la preocupación del rabino Yisroel David Weiss¹⁷, representante del grupo judío Neturei Karta, Israel ha engañado al mundo al lograr generalizar la visión de que la agresión contra los palestinos es una acción de los judíos en defensa de sus derechos históricos. Para efectos del presente trabajo, la noción de lo judío es incompatible con la estructura sionista que se sustenta en la exclusión y en un proyecto de expansión territorial. El sionismo más que una manifestación del nacionalismo judío es un discurso político, derivado del pensamiento nacionalista europeo, que alienta la confrontación y el sometimiento del pueblo palestino, al igual que del mundo árabe y de las facciones judías contrarias a ese proyecto.

Continuando con el trabajo de Mahgub Safa, en el aspecto político, basándose en los estudios realizados por Petras, por Izquierdo y por Awwad principalmente, la tesis referenciada demuestra que los Estados Unidos cuentan con un congreso cuya composición de partidarios de Israel o sionistas, es cercana al 10 % del total, mientras que la población de judíos en los Estados Unidos cuenta apenas con menos del 3% de población en todo el territorio.

En cuanto a la dimensión económica, la tesis demuestra que:

Desde 1985, Israel ha recibido cerca de 3000 millones de dólares anuales, Ayuda que no incluye los 1000 millones de dólares que recibe Israel de organizaciones privadas norteamericanas, ni los 1000 millones en créditos comerciales, ni mucho menos los 1000 millones resultantes de la compra de bonos por parte del gobierno norteamericano. Lo que a la larga significa que anualmente el gobierno de Israel acopia una ayuda cercana a los 6000 millones de dólares que provienen en su totalidad de los Estados Unidos de América¹⁸

La reflexión inmediata a la que podrían conducirnos los datos anteriormente expuestos, es que Israel tiene un fuerte compromiso con el país del que provienen las ayudas, entre otras razones, porque en la política exterior los países receptores de tan significativos recursos son países altamente vulnerables y dependientes. Lo curioso, como lo señalan el mismo Izquierdo o Edward Said, en la relación Israel Estados Unidos, es que este supuesto no se cumple. La razón para ello, es que la dimensión política y la permeación sionista de dicha dimensión

¹⁷ *Ibíd.*, p. 64.

¹⁸ SAFA. *Op. cit.*, p. 2.

configuran una relación horizontal entre los dos países. Aunque una sea catalogada de potencia mundial (Estados Unidos) y la otra de potencia regional (Israel).

Para Edward Said¹⁹, los israelíes y los sionistas estadounidenses han entendido que controlar escenarios específicos como el económico y el político, en Estados Unidos, es un objetivo estratégico para el cumplimiento de los proyectos expansionistas. Por esta razón criticó abiertamente el último proceso de paz que para él desconocía la incidencia determinante de los sionistas en la política exterior de Estados Unidos, referida a Medio Oriente y a Palestina, en concreto. Pero fue enfático en apuntar que el problema principal de los sionistas estadounidenses es su incapacidad para superar una visión sesgada y falsa de lo árabe.

Es importante hacer notar un hecho que Petras²⁰ señala explícitamente, y es que a pesar de la evidencia de la influencia del lobby sionista en las altas esferas de poder norteamericanas, un autor como Chomsky, nunca se refiera a este fenómeno. Para Chomsky el lobby sionista es como cualquier otro lobby en el escenario de la política norteamericana. Este lobby tiene éxito debido a que es coincidente con el proyecto norteamericano en Medio Oriente.

Chomsky es contrario a la creencia de que Estados Unidos e Israel hayan logrado entablar una relación distinta a la de la subordinación israelí y por el contrario considera que Israel para Estados Unidos es simplemente un medio; al igual que afirma que la guerra en Irak y las amenazas a Siria e Irán son resultado del capital colectivo del que hablan Hardt y Negri, que él ve representado exclusivamente en el complejo militar industrial y en las grandes corporaciones petroleras, aunque para efectos de la argumentación de Chomsky ese capital colectivo es un capital colectivo norteamericano.

Este planteamiento evidentemente choca con los postulados de Petras y de Said para quienes la política exterior Norteamericana se encuentra maniatada frente a los intereses y acciones israelíes en Medio Oriente y gran parte de ese sometimiento se debe al poder del lobby sionista en el seno institucional económico y político de Estados Unidos. Idea que da soporte a los planteamientos en el presente trabajo.

Lo más importante del argumento de Said y que ataca de manera directa los planteamientos de Chomsky, es la forma como clarifica que el discurso sionista es un discurso sobre el poder, poder cuyo objeto, en última instancia, son los árabes que se ven sometidos al avasallante discurso oficial de Estados Unidos,

¹⁹ SAID, Edward. El sionismo estadounidense: El verdadero problema I. La Insignia. 14 de Septiembre de 2001. p. 1.

²⁰ Ibíd., p. 2.

que no es otro que el que dictan los sionistas con grandes influencias económicas y políticas en el gobierno y la sociedad estadounidense. Por esta razón, señala Said:

La única estrategia política abierta a los árabes y los palestinos dentro de EEUU no es un pacto con los sionistas de aquí ni con la política estadounidense, sino una campaña masiva que se dirija a la población intercediendo por los derechos humanos, civiles y políticos palestinos. Cualquier otro arreglo, bien sea [los Acuerdos de] Oslo, Camp David, estará llamado a fracasar porque, hablando claro, el discurso oficial está dominado por el sionismo y, con algunas excepciones a título individual, no existen alternativas al mismo. Por lo tanto, cualquier acuerdo de paz que se construya sobre la alianza con EEUU será una alianza que confirme el poder sionista, más que confrontarlo.²¹

El discurso oficial no solo intenta deslegitimar la lucha palestina y construir una imagen falseada del mundo árabe sino que de igual forma ataca a las corrientes judías contrarias al sionismo sometiéndolas al hostigamiento y el ostracismo, como medio para frenar cualquier manifestación de crítica y reflexión frente a las acciones israelíes en el territorio árabe. Es inocultable que los medios de comunicación juegan un papel muy importante en la reproducción del estado de cosas actual, como lo señala de manera implícita Said, al afirmar que uno de los aspectos en que han fracasado los árabes, en general, y los palestinos, en particular, es en demostrarle a la sociedad estadounidense y del mundo occidental la forma como su sometimiento es injusto y violatorio de cualquier orden internacional.

Los medios de comunicación del país más “democrático del mundo” y que enarbola las banderas de la autodeterminación y la libertad, se ponen al servicio, de manera abierta, de los intereses sionistas, hasta el grado de bombardear a la opinión pública con anuncios como estos:

En general el panorama es el de un Estado de Israel rodeado por bárbaros tirapiedras, de manera que incluso los misiles, los tanques, o los helicópteros que se han usado para defender a los israelíes de la violencia no son más que una forma de protección contra una fuerza tan terrible. Las declaraciones de Bill Clinton (que su secretaria de Estado ha repetido obedientemente como un loro) pidiendo a los palestinos que "se retiren" sugieren incluso que son los palestinos los que de hecho están invadiendo territorio israelí, y no al revés.²²

Este estado de cosas le permite señalar a Said que existe una creciente sionización de los medios de comunicación. Lo que se plasma finalmente en discursos descontextualizados en los que se construye de manera literal y arbitraria un escenario donde Israel y Estados Unidos son generosos estados luchando contra unos bárbaros terroristas. Esta es la imagen que se le vende al

²¹ SAID. Op. cit., p 12

²² Ibíd., p. 14.

mundo y contra la cual los palestinos y el mundo árabe en su totalidad no han podido luchar.

No hay que olvidar que existen más de 360 millones de árabes y cerca de 1500 millones de musulmanes que son invisibles, o meras referencias, para la llamada "prensa más libre del mundo". En ella, se expresan de manera directa todas aquellas voces que tienen por objetivo legitimar el accionar israelí y estadounidense en Medio Oriente y se callan o atacan todas las voces que pretenden divulgar un escenario en donde los palestinos y los árabes recobren una humanidad que parece perdida en medio de todo el mar de información que los transforma en salvajes y terroristas y no en víctimas de la fuerza desmedida de Israel, que nunca se reconoce o en el mejor de los casos se legitima:

No existe ningún pueblo sobre la faz de la tierra cuyo asesinato, retransmitido por televisión, sea considerado como algo aceptable y como un castigo bien merecido por el telespectador norteamericano. Este es el caso de los palestinos, cuyas pérdidas diarias de vidas son englobadas bajo el titular de "la violencia de ambas partes", como si las piedras y las hondas de los jóvenes cansados ya de tanta injusticia y tanta represión fuesen un insulto, y no una forma de resistir valerosamente al destino tan degradante con el que les obligan a batirse no sólo los soldados israelíes armados por EEUU, sino un proceso de paz diseñado con la finalidad de encerrarles como gallinas en bantustanes y reservas que son más propias para los animales que para las personas.²³

Los aspectos expuestos con anterioridad ponen de manifiesto dos procesos íntimamente relacionados. Por un lado, el éxito rotundo del lobby sionista que controla en la actualidad aspectos de la economía y la política estadounidense de manera eficaz y directa. Y por otro, el papel de los medios de comunicación en la construcción de una imagen distorsionada, no sólo del conflicto Palestina-Israel, sino del mundo árabe en general; y de la generalización de la idea de que todos los judíos son sionistas. Por esta razón, se hace imperativo plantear que el sionismo fue primero una manifestación, luego un bastión del proyecto imperialista y es hoy el rector de esas estrategias en el mundo y específicamente en Medio Oriente.

Después de abordar el debate frente a las formas como el imperialismo se ha afianzado, se debe reconocer que el sionismo es un producto de la estructura imperialista que ha mutado y se ha convertido en un actor central para la definición y puesta en marcha de los objetivos imperialistas en el mundo. La fortaleza del lobby sionista es una muestra de ello.

²³ *Ibíd.*, p. 14.

CAPÍTULO 2

El presente capítulo abordará dos aspectos centrales para efectos del presente trabajo. Por un lado, los procesos por los cuales el proyecto de fragmentación del mundo árabe ha sido un éxito, y las consecuencias que dicho éxito trae para la organización política árabe y su capacidad de resistencia. En segundo lugar, proyecta demostrar que la creación del estado judío en territorio palestino no es el objetivo último del proyecto sionista-imperialista, lo que permitirá empezar a vislumbrar el verdadero proyecto y los medios para imponerlo.

2.1. LA FRAGMENTACIÓN DEL MUNDO ÁRABE

El punto de partida debe ser el reconocimiento explícito de que el proyecto sionista-imperialista de fragmentación ha tenido éxito debido a tres procesos interdependientes: “la impotencia de los equipos árabes dirigentes para aceptar los múltiples desafíos políticos y estratégicos... el recrudecimiento de la represión y de la arbitrariedad, y... la combatividad de la tradición musulmana y su gran sentido de la dignidad”²⁴, que termina siendo un elemento en contra en la medida que legitima una campaña histórica de agresiones contra “los bárbaros árabes” que se resisten a consolidar proyectos políticos y sociales democratizadores y estables por lo que merecen una intervención externa imparcial que imponga orden.

Pero afirmar que estos procesos facilitaron el escenario de fragmentación actual del mundo árabe, lo único que hace es obligar a un observador minucioso a plantear interrogantes de este tipo: ¿Por qué la dirigencia árabe no ha estado a la altura de los retos históricos ocurridos en su territorio, en este caso a la altura para defender la causa palestina que es la causa de la nación árabe en su conjunto? ¿Por qué se intensifica la violencia y la represión en el territorio árabe? ¿La resistencia árabe es una resistencia arbitraria, peligrosa e injusta contra una fuerza internacional (el imperialismo europeo y posteriormente la alianza sionista imperialista en cabeza de los Estados Unidos) que persigue intereses nobles en el marco de la reorganización política, económica, social y territorial del mundo árabe? Responder estos interrogantes es la clave para comprender el porqué del éxito alcanzado por el proyecto sionista imperialista.

Sin desconocer los procesos anteriores o las derrotas anteriores, el desmantelamiento del Imperio Otomano como:

²⁴ GHALIOUN, Burhan. La crisis del mundo árabe. Estado contra nación. 1992. Libro completo disponible en: www.eurosur.org/ai/sumari11.htm p. 62.

...último Estado llamado islámico, provoca así, de manera aguda y continua, una de las crisis de identidad más profundas y duraderas en la historia del mundo árabe. El debate sobre el carácter de las entidades humanas, sobre el valor de la cultura nacional, sobre el papel y el lugar de la religión, así como los del idioma y del patrimonio, sobre las relaciones entre éstos y las identidades locales-todos ellos, temas inagotables en la literatura política árabe contemporánea da la medida de ello. También explica, en gran parte, la ambigüedad y ambivalencia que rodean, hasta hoy, a la representación de esta identidad árabe²⁵.

Con la crisis y consecuente caída del Imperio Otomano, el mundo árabe se ve obligado a pensar alternativas al proyecto Islamista. Esa alternativa parecía configurarse en la emergencia, o mejor en la visibilización de movimientos nacionalistas árabes que le apostaban a configurar una nueva lectura y definición de los procesos y de las acciones a seguir al interior de la nación árabe en su conjunto.

La conferencia Árabe realizada en París en el año 1913 y que reseña Ghalioun, reunió a todo tipo de facciones que pudieran aportar con su lectura específica, a resolver los grandes interrogantes que la sociedad árabe del momento se planteaba respecto a su papel político y a la forma de recuperar una identidad disuelta en el escenario de muchos siglos de derrotas militares, políticas y económicas. De todas formas, para Ghalioun, el nacionalismo árabe inicia su recorrido en el marco, no de esta reunión, sino de los acontecimientos engendrados con el golpe de estado efectuado por los jóvenes turcos en 1908 que es finalmente la acción puntual que obliga al conjunto de la sociedad árabe a pensar la dirección y los contenidos de su proyecto nacionalista.

Pero la reunión por sí misma no podía resolver las diferencias de fondo o articular la multiplicidad y la ambigüedad de visiones existentes en cuanto al proyecto nacional árabe, y mucho menos oponerse con fuerza y decisión al creciente interés europeo por mantener un orden basado en el desorden, como estrategia para imponer sus intereses imperialistas particulares. Los intereses europeos tampoco estaban unificados plenamente, pero el desorden en el mundo árabe despejaba el camino para que se beneficiaran las naciones europeas que se enfrentaban en el contexto de la lucha inter-imperialista.

La base que sustenta la unidad en el contexto de la reunión de París, es el descontento y no las interpretaciones coincidentes ideológicas y filosóficas, del camino a seguir en el proyecto de estructurar un proceso nacionalista árabe sólido. Esto se traduce en que la aparente unidad no puede desembocar en otra cosa que en una fragmentación de las posturas frente al proyecto árabe:

Así, al lado de la minoría que creía firmemente en el porvenir de la nación árabe independiente y unificada, se sentaban los representantes de los intereses sociales, étnicos, confesionales y regionales más opuestos a esta idea y más contradictorios

²⁵ *Ibíd.*, p. 7

entre sí, apoyados entre bastidores por las ambiciones y las rivalidades de las potencias europeas. Para la mayoría de los delegados, el fin del reino turco debe coincidir con la liberación respecto al poder central y, por consiguiente, con la posibilidad de reconstruir las zonas de influencia o los feudos personales o colectivos. Y, mientras los reformadores musulmanes esperan realizar el Estado de la chura (democracia musulmana) tal como se lo han imaginado, los liberales o los laicistas ven en ello una ocasión inesperada para liquidar, de una vez por todas, a un poder religioso rival. En cuanto a las minorías confesionales, éstas ven en el arabismo un sustituto del "yugo" musulmán. Muy rápidamente, pues, esta primera edición del nacionalismo árabe cae en la anarquía y la confusión, lo cual no tardará en manifestarse, con motivo de la penetración de las tropas franco-británicas en los territorios de Oriente Próximo²⁶.

En las postrimerías del siglo XIX y en el inicio del siglo XX, los países europeos empiezan a posicionarse en los territorios africanos y asiáticos como estrategia para consolidar su poder militar y económico. Esa búsqueda de consolidación solo se entiende si se analiza en el contexto del enfrentamiento inter-imperialista, de la necesidad de expansión territorial. El éxito expansionista estaba casi asegurado debido al debilitamiento del imperio otomano (sería derrotado en la primera guerra mundial), frente al fortalecimiento de las naciones europeas que "seguras de su superioridad militar y "cultural"... se habían lanzado en su empresa colonizadora.²⁷" A este proceso, señala Emilio Dabed, es al que Said, llamó orientalismo y sería el sustento principal de la intervención europea en un mundo que clamaba a gritos una intervención externa que lo ayudara a resolver los problemas históricos derivados de la ausencia de un proyecto modernizador, que Europa por su parte representaba perfectamente:

El "enfermo de Europa" (el imperio Otomano), como lo llamaba Arnold Toynbee, se desmembraría completamente tras su derrota en la Primera Guerra Mundial y sus antiguos dominios serían repartidos entre los vencedores. El colonialismo europeo haría una entrada triunfal en el Levante bajo una forma nueva, adaptada a los tiempos y legitimada por el nuevo orden mundial: Los mandatos otorgados a las potencias europeas por la recién creada Sociedad de Naciones²⁸.

La Sociedad de Naciones fue la institución supra-nacional que el presidente Wilson impulsó, para garantizar que las diferencias al interior de las naciones imperialista fueran canalizadas de una forma diferente al enfrentamiento militar directo (buscaba un reparto pacífico del mundo). Esta institución fracasa abiertamente con el inicio de la segunda guerra mundial, o en palabras de Hobsbawm²⁹, con el inicio del segundo episodio de la gran guerra. Esta institución es finalmente quien otorga, en 1922, el mandato sobre Palestina a Inglaterra. El Mapa 1, muestra con claridad el alcance de este mandato.

²⁶ *Ibíd.*, p. 14

²⁷ DABED, Emilio. Medios occidentales e Islam. (O de la fabricación del enemigo). Hoja de ruta. N° 4. diciembre de 2006-enero de 2007. p. 1.

²⁸ *Ibíd.*, p. 3

²⁹ HOBBSAWM, Eric. Historia del siglo XX 1914-1991. Editorial Grijalbo. Col. Crítica, Trad. de Juan Faci, Jordi Ainaud y Carme Castells, 614 pp.

Mapa 1. Territorio bajo Mandato Británico en Palestina



En el mismo periodo de finales del siglo XIX y comienzos de XX a la par del fortalecimiento de los intereses imperialistas europeos en Asia y África, el plan liderado por Herzl, de edificar un estado judío empieza a tener visibilidad en el mundo, entre otros aspectos con el Congreso de Basilea que se realizó en agosto de 1897. El logro más importante de este congreso fue la aceptación y el respaldo para la edificación de un Estado judío. Palestina fue solo una de las zonas que se plantearon como posibles lugares para el asentamiento de dicho Estado.

Para la materialización de este proyecto era imprescindible la participación de las naciones imperialistas y en este caso de Inglaterra que a través de la declaración de Balfour, dada en 1917 y que fue incluida en el mandato suministrado en 1922 por la Sociedad de Naciones, respaldó al proyecto judío:

“El gobierno de Su Majestad considera favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío, y se esforzará todo lo que sea posible para facilitar la consecución de este objetivo, quedando claramente

entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina”³⁰.

Es indudable que el apoyo de Inglaterra al proyecto sionista y al mismo tiempo su supuesto interés por proteger a la población árabe, tiene explicaciones muy claras en el escenario de sus intereses imperialistas:

Gran Bretaña se permitía incluso hacer promesas tanto a los sionistas como a la burguesía pan-árabe, aplicando abiertamente la estrategia del “divide y vencerás”, política ésta que la burguesía británica supo emplear con éxito en esta región hasta poco antes de la Segunda Guerra mundial. En plena Primera Guerra mundial, Gran Bretaña prometió, tanto a los sionistas como a los pioneros del nacionalismo pan-árabe, que a cambio de su apoyo a Gran Bretaña en la guerra, podrían adueñarse de Palestina. La Declaración Balfour de 1917 contenía efectivamente esta promesa a los sionistas, pero en ese mismo momento T.S. Lawrence (el famoso “Lawrence de Arabia”), enviado por el ministerio británico de Asuntos exteriores, realizaba esa misma promesa a los líderes tribales árabes a cambio de que desencadenaran una revuelta contra un imperio otomano que se desmoronaba³¹.

A pesar de la aparente dualidad y según lo planteado por Roberto Ramírez³², los intereses ingleses siempre consideraron vital al sionismo para consolidar su poder imperial y en concordancia con esto posibilitaron el inicio de la expulsión de los palestinos de sus tierras. Pero no hay que engañarse, la alianza entre el sionismo y el imperio británico no podía durar mucho, entre otras razones porque los ingleses pronto se transformaron en un obstáculo para el proyecto sionista.

Un ejemplo de esto fueron las recomendaciones dadas por el ministro de colonias británico en 1939³³ cuando afirmaba que en aras de los intereses ingleses no se debía permitir la creación de un estado árabe y menos de un estado judío en el territorio que controlaban. De igual forma el ministro señalaba que era necesario limitar la venta de tierras en Palestina como primer paso para debatir profundamente la conveniencia de la migración judía a este territorio.

Como es obvio este tipo de acciones radicalizaron a los representantes sionistas que no escatimaron esfuerzos para demostrar su capacidad desestabilizadora. Entre las empresas realizadas por los judíos contra los ingleses pueden nombrarse: El asesinato del “secretario de Estado británico Lord Moyne, quien se oponía al incremento de la emigración y había osado declarar en 1942 que “los judíos no son descendientes de los antiguos hebreos y no tienen derecho a reclamar Tierra Santa”³⁴. También emboscadas a las tropas británicas, ataques a

³⁰ Tomado de: Conflictos imperialistas en Oriente Medio (II): La utilización del sionismo para sembrar la división en la clase obrera. En: Revista Internacional nº 117, 2º trimestre de 2004. p. 2.

³¹ *Ibid.*, p. 2

³² RAMIREZ, Roberto. Reflexiones sobre el drama palestino. Revista Socialismo o Barbarie, abril de 2002. p. 23.

³³ *Ibid.*, p. 24.

³⁴ ALVAREZ, Luque. ¿Quién tiró la primera piedra? Juventud Rebelde. 3 de nov.de 2002. p. 1.

aeropuertos y estaciones de policía y el ataque contra el hotel King David en 1946 por miembros del Irgún, ataque en el que murieron cerca de 16 ingleses.

El malestar causado por las acciones sionistas bajo el mandato inglés puede bosquejarse a través de las palabras del premier inglés Winston Churchill: “De una raza que ha sufrido el virtual exterminio de su existencia nacional no puede esperarse que sea enteramente razonable. Pero las actividades de los terroristas que tratan de lograr sus fines por el asesinato de oficiales y soldados británicos, están ejecutando un acto de odiosa ingratitud que deja una profunda impresión.”³⁵

Estos acontecimientos expresan una fragilidad estructural entre la alianza sionista y el decaído imperio británico. De todas formas, la confrontación interna no impidió que la población palestina, fuera blanco de acciones violentas por parte del movimiento judío y de acciones represivas por parte del gobierno imperial. Ambas acciones afianzaron la huida de la población palestina, que hacía cada vez más viable la posibilidad de convertir a los árabes en una minoría en su propio territorio, ante la mirada encubridora de la comunidad internacional y la mirada impotente del colectivo de países árabes.

2.2 ¿LA CREACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL ES UN MEDIO O UN FIN PARA LA ALIANZA SIONISTA-IMPERIALISTA?

Para el proyecto sionista-imperialista, la creación del Estado de Israel, en territorio palestino, fue sólo un primer paso dentro del propósito de dominación y control del mundo árabe, que tiene sus últimas expresiones en la invasión a Irak, los ataques a El Líbano y las continuas amenazas a Siria e Irán. La larga lista de agresiones por parte de Israel al territorio y la población árabe soportan la afirmación anterior. Por esta razón se puede plantear que desde sus inicios el sionismo como manifestación imperialista ha tenido muy claro su proyecto de expansión y dominación. Fortalecer al estado de Israel significa controlar y dominar al mundo árabe. El territorio árabe es el espacio vital en el escenario geopolítico de la alianza sionista-imperialista.

Nunca fueron objetivos últimos del sionismo la creación de un estado judío y la consolidación de un proyecto político democrático que garantizara la seguridad y estabilidad del nascente estado. Por el contrario, la creación del estado judío en territorio árabe ha significado, la invasión al territorio y la interrupción al desarrollo político y económico de las naciones árabes por parte de la alianza sionista-imperialista, y por supuesto, la creación de un proyecto altamente excluyente y antidemocrático al interior de Israel.

La materialización de los acontecimientos antes descritos se pueden resumir en: hostigamiento, represión y desestabilización política para el territorio árabe, como

³⁵ *Ibíd.*, p. 3.

medio central de la alianza, para garantizar el objetivo último de su proyecto de dominación: la desarticulación y el consecuente sometimiento total del mundo árabe.

Es necesario resaltar que la violencia y el terrorismo de Israel no son resultado de la adaptación de la alianza sionista- imperialista a escenarios de resistencia injustos. Por el contrario, la violencia y el terror hacen parte de un proyecto trazado con anterioridad a la creación del estado de Israel y por supuesto responsable directo, por su ilegalidad e ilegitimidad, de la radicalización de la resistencia en Medio Oriente.

Para dar soporte al planteamiento anterior, se hará un recorrido histórico por los acontecimientos más importantes desde la creación del estado de Israel, que muestren de manera explícita las intenciones expansionistas y desarticuladoras que tienen como objetivo el proyecto emprendido por la alianza sionista-imperialista en territorio árabe. Henry Cattán³⁶ señala que el movimiento sionista sabía perfectamente que la resistencia del mundo árabe a la creación de un estado judío en su territorio en 1948, terminaría por generar un enfrentamiento que serviría a su proyecto expansionista.

El enfrentamiento que finalmente ocurrió, para el que Israel estaba mucho mejor armado; con mayor cohesión política; con recursos suficientes y con un ejército capacitado, le permitió a Israel apoderarse del territorio que Naciones Unidas había señalado como territorio palestino en el marco de la partición. “La cronología de los acontecimientos en Palestina durante seis meses, muestra que las fuerzas judías se habían apoderado y habían ocupado la mayor parte de las ciudades árabes en Palestina antes del 15 de mayo de 1948”. Esto significa, como lo plantea Cattán, que Tiberiades, Haifa, Jaffa, el barrio árabe en la ciudad nueva de Jerusalén, Bissán, Safad y Acre, pasaron a ser controladas por Israel en una clara violación de los designios de Naciones Unidas. Estamos hablando del año 1948:

El total del territorio tomado por los israelíes en 1948 y 1949 ascendía a 20.850 kilómetros cuadrados de los 26.323 que representaba el territorio total de Palestina. Esto significaba que Israel aumentó el territorio del Estado Judío de 14. 500 kilómetros cuadrados, según la propuesta de Naciones Unidas, a 20.850, y con ese mismo acto redujeron el territorio de estado árabe en proyecto de 11.800 a más o menos 5.400 kilómetros cuadrados³⁷.

Esta acción, evidentemente expansionista, se enmarca dentro de la dimensión de la geopolítica alemana del espacio vital, que se menciona en el capítulo anterior, y que permite entender la forma como Israel disfraza sus acciones alegando que fue la no aceptación árabe de la partición la que obligó al estado de Israel a iniciar acciones pensando en su legítimo derecho a la defensa. Derecho que les permitió

³⁶ CATTAN, Henry. Palestina, los árabes e Israel. Siglo XXI Editores. México, 1969. p. 58.

³⁷ *Ibíd.*, p. 50

usar todo tipo de estrategias para presionar al pueblo árabe y apropiarse por la fuerza de su territorio, como lo muestra el Middle East Journal,³⁸ en donde se señala que el terrorismo fue un arma central de Israel para garantizar una posición favorable en el marco de los acontecimientos que se desataron después de la partición orquestada por la alianza sionista- imperialista y respaldada por su organización estrella: Naciones Unidas.

Dentro de los objetivos que se perseguían con el uso de estrategias terroristas por parte de Israel se cuentan, según la misma publicación, la intención de minar la resistencia del pueblo árabe en cuanto a la partición y la creación del estado judío y la necesidad de ocasionar una huída masiva de árabes que le facilitaría la acción de apropiarse de mayores porciones de territorio sin resistencia.

El éxito de la campaña terrorista es inocultable³⁹:

Se estima que a principios de 2003 había más de 7 millones de desplazados y refugiados palestinos. Esto incluye refugiados palestinos desplazados en 1948 registrados para asistencia con la UNRWA (3.97 millones); refugiados palestinos desplazados en 1948 no registrados para la asistencia (1.54 millones); refugiados palestinos desplazados por primera vez en 1967 (753, 000); desplazados palestinos internos de 1948 (274,000), y desplazados palestinos internos de 1967 (150,000).

Una de las acciones más escalofriantes en la larga lista de atrocidades cometidas por Israel en aras de su seguridad, es la matanza de Deir Yassin, perpetrada el 9 de abril de 1948. “Trescientas personas fueron matadas... sin motivo militar alguno o provocación de ninguna especie, ancianos, mujeres, niños, recién nacidos fueron salvajemente asesinados con granadas y cuchillos por tropas judías de la Irgum perfectamente controladas y dirigidas por sus líderes”.⁴⁰ Se percibe de inmediato que el éxodo palestino estuvo planeado y controlado en el marco de una política de estado terrorista que sigue negando su responsabilidad en el drama de los refugiados palestinos. No sobra recordar que la matanza en cuestión fue llevada a cabo antes del inicio de un enfrentamiento oficial entre el estado árabe y el estado judío.

Nueve años después, en 1956, Israel vuelve a dejar muy claro que en su búsqueda por garantizar la consolidación y la seguridad del estado judío está dispuesto a utilizar todo tipo de estrategias. “Aprovechándose de la situación creada por la nacionalización egipcia del Canal de Suez y habiendo obtenido el apoyo militar de Inglaterra y de Francia... Israel no pudo resistir la tentación de intentar destruir al ejército egipcio, ocupar la Franja de Gaza y la Península del

³⁸ Middle East Journal, 1949, p. 325.

³⁹ BADIL: Centro de Recursos para los Residentes Palestinos y los Derechos de los Refugiados. en: <http://www.badil.org/Refugees/facts&figures.htm> . Consultado el 23 de mayo de 2009.

⁴⁰ DE REYNER; Jacques. A Jerusalem un drapeau flottart sur la ligne de feu. Editions de la Baconnieere, neuchatel, Suiza, 1950. p. 67.

Sinaí... ”⁴¹ A pesar de que la presión internacional logró el retiro de las tropas israelíes en 1957, no por ello freno el ímpetu expansionista del estado judío, que diez años después empezó a recoger los frutos de su estrategia de hostigamiento.

La guerra árabe-israelí que comenzó el 5 de junio de 1967, es otra muestra de que el proyecto expansionista judío contempló la creación del estado de Israel simplemente como un medio para lograr la fragmentación definitiva del mundo árabe y garantizar el libre desenvolvimiento de los intereses imperialistas en dicho territorio:

El enfrentamiento comienza con el ataque israelí contra los aeropuertos egipcios y sirios. Este ataque fue seguido por la invasión israelí de la ciudad vieja de Jerusalem, la Franja de Gaza, El Desierto de Sinaí, la ribera occidental del río Jordán y la región del Golán en Siria. La lucha cesó después de cuatro órdenes de cese al fuego emitidas por el consejo de seguridad. Israel ignoró las órdenes de cese al fuego hasta que hubo logrado sus ambiciones territoriales⁴².

Después del logro de sus objetivos, Israel alega que sus acciones fueron en defensa propia⁴³ lo que implícitamente significa desconocer toda la cadena de acontecimientos provocadores por parte de Israel que configuraron la acción que a la postre sirvió de excusa para la guerra: el cierre por parte de Egipto del Estrecho de Tiran, que afectaba la navegación de barcos israelíes y el libre flujo de cargamento bélico estratégico para ese estado. Lo cierto es que esta medida tomada por Egipto solo puede entenderse en el marco de las siguientes acciones por parte de Israel y que enumera de manera muy clara Cattán:

- ◆ Israel violó las estipulaciones del acuerdo de armisticio del 20 de julio de 1949.
- ◆ Israel no cumplió con la resolución del consejo de seguridad, en la que no solo se condenaban las acciones israelíes, al provocar la expulsión ilegal de la población árabe, sino que además se exigía que los civiles expulsados de la zona desmilitarizada pudieran regresar de inmediato.
- ◆ El 7 de abril Israel hace efectiva la amenaza de empezar a cultivar zonas que eran propiedad árabe y como es lógico la reacción siria no se hizo esperar.
- ◆ La respuesta israelí a la manifestación de resistencia siria incluyó uso de artillería, tanques y aviones.
- ◆ Israel amenazó públicamente con emprender una acción militar a gran escala contra Siria. Amenazar a Siria implicaba forzar a Egipto a participar del enfrentamiento, ya que el ejército egipcio era el único freno para las ambiciones territoriales y expansionistas de Israel.

⁴¹ CATTAN. Op. Cit., p. 125

⁴² CATTAN. Op. Cit., p. 127

⁴³ U.N. Document S/PV, 1347, 5 de junio de 1967.

La reacción egipcia al cerrar el estrecho de Tiran, mostró la efectividad de las acciones israelíes y configuró la razón esperada para desatar el enfrentamiento que resultó muy fácil para Israel, al apropiarse en tan sólo seis días del Sinaí egipcio, de la franja de Gaza, de Cisjordania, de la ciudad vieja de Jerusalén y de los Altos del Golán. Logrando cumplir el objetivo que había quedado inconcluso con las acciones militares de 1956. Los Mapas 2, 3, 4 y 5 muestran con claridad el éxito de la operación militar israelí en el marco de la guerra de los seis días.

Mapa 2. Antes de la guerra del 67



Fuente: BBC MUNDO.COM

Mapa 3. Después de la guerra del 67



Fuente: BBC MUNDO.COM

Mapa 4. Jerusalén Antes



Fuente: BBC MUNDO. COM

Mapa 5. Jerusalén Hoy



Fuente: BBC MUNDO. COM

La expansión territorial de Israel es evidente y el cierre del cerco contra el pueblo palestino es inocultable, pero lo más grave es que con la derrota del mundo árabe en este enfrentamiento se cerró toda posibilidad al proyecto de Nasser y con ello a la transformación de las estructuras políticas del mundo árabe:

El declive del “panarabismo” fortaleció las tesis del “panislamismo” (concepción religiosa de la política) moderados y “prooccidentales” sostenidas por regímenes como el de Arabia Saudita. A la vez, y fruto de esta derrota, empezó a surgir un discurso islamista mucho más radical y violento, que hacía una lectura religiosa de la derrota: los judíos habían ganado la guerra porque habían sido fieles a su religión, a diferencia de la comunidad árabe-musulmana que había abandonado la suya y se había vendido a los modelos extranjeros (en clara referencia al “panarabismo” de Nasser)⁴⁴.

De una u otra forma esta derrota no solo significó la pérdida de amplias zonas del territorio árabe, como los mapas lo demuestran, y el desplazamiento de la población, también significó un freno muy importante para el proyecto mismo de nación árabe. Frenar la construcción de este proyecto de nación fue un logro tan importante para la alianza sionista-imperialista como la expansión territorial misma, tema que ya tendremos posibilidad de desarrollar en otro capítulo.

De la guerra de 1967, del consecuente fortalecimiento económico, militar y “diplomático” israelí, derivado de ella, y de la cada vez mayor radicalización de la resistencia árabe (esa radicalización es directamente proporcional a las arbitrariedades cometidas contra la población en el territorio de su propiedad, antes, durante y después de la guerra de los seis días), pasamos al difuso y desigual proceso de negociación entre Israel y Palestina liderado por los Estados Unidos, no sin antes aclarar que en el largo periodo que va desde la guerra de los seis días hasta el inicio secreto de las negociaciones, las acciones ilegales israelíes fueron constantes. Sin embargo, para efectos del objetivo en este capítulo es importante centrar el interés en la forma como incluso los escenarios de “negociación” sirven a los objetivos expansionistas israelíes.

En palabras de Said⁴⁵ un proceso de paz que desconoce temas tan importantes como: los refugiados, la situación de Jerusalén, la soberanía palestina, la clarificación de fronteras, el problema de los asentamientos ilegales israelíes establecidos desde 1967 y el tema del agua, no es una negociación que hubiese tenido la más mínima probabilidad de garantizar seguridad para Israel, ni de garantizar el respeto de los derechos del pueblo palestino. En definitiva no garantizó ningún escenario de paz. Por el contrario las negociaciones en el marco de los acuerdos de Oslo fueron creadas para cerrar el cerco de la intervención israelí en la vida palestina.

Según Said⁴⁶, los acuerdos permitieron que se establecieran más de sesenta y dos nuevas bases militares israelíes en Cisjordania y que Israel controlara también todas las carreteras, lo que significa que el control territorial quedó completamente en manos israelíes. De igual forma aumentaron las expropiaciones de tierras y los

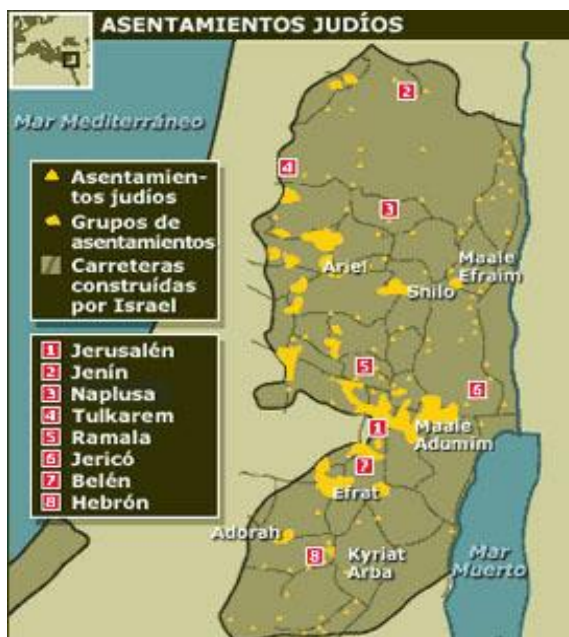
⁴⁴ SEGURA, Antoni. El món àrab actual, Eumo Editorial/Universitat de Girona, 1997. p. 63.

⁴⁵ SAID, Edgar. El fin del proceso de paz. Nuevas crónicas palestinas. Nueva edición revisada y ampliada (1995-2002). Arena Abierta. Barcelona 2002. p. 28.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 37.

asentamientos ilegales. Panorama que para el año 2006 era más que evidente (Mapa 6 y 7). Para Said estos acontecimientos no pueden llamarse de forma diferente: “una prolongada, escandalosa, hipócrita e indigna rendición.”

Mapa 6. Asentamientos judíos



Fuente: BBC MUNDO.COM

Mapa 7. Puesto de Control Israelí



Fuente: BBC MUNDO.COM

Pero la rendición de la que hace mención Said es la rendición de la Autoridad Palestina, incluso de los dirigentes del mundo árabe y no del pueblo palestino, ni del pueblo árabe en general, que a pesar de los años de guerras, hostigamientos, barbarie, intervenciones políticas y negociaciones amañadas, sigue resistiendo. Esa resistencia, afirma Israel, es la responsable de acciones defensivas, que en realidad son terroristas. Los israelíes acometen acciones constantes como la descrita a continuación:

No hay forma de evaluar en toda su envergadura el daño a ciudades y pueblos - Ramallah, Belén, Tulkarem, Qalqilya, Nablus y Jenin- que se mantienen bajo un estrecho estado de sitio; las patrullas y los francotiradores disparan en las calles. Pero es factible afirmar que se ha devastado la infraestructura de la vida misma y de cualquier futuro Estado Palestino -las carreteras, las escuelas, las torres eléctricas, las bombas de agua y el cableado telefónico"⁴⁷.

El panorama definido obliga al periodista a plantearse preguntas incómodas, pero sumamente importantes:

Qué cálculo inhumano llevó al ejército israelí a lanzar 50 tanques, 250 ataques diarios con misiles y docenas de embestidas con F-16 para sitiar el campo de refugiados de Jenín durante toda una semana. Este sólo es un predio de un kilómetro cuadrado, tachonado de barracas que alojan unos 15 mil refugiados y no más de una docena de hombres armados con rifles automáticos, pero sin defensas mayores, ni líderes; sin misiles ni tanques. Sin nada. ¿Cómo es que a esto se le llama responder a la violencia terrorista que amenaza la supervivencia de Israel? Los reportes hablan de cientos de enterrados por el escombros que ahora los bulldózer tratan de amontonar sobre las ruinas del campamento. ¿Acaso los hombres, las mujeres y los niños palestinos, todos ellos civiles, son sólo ratas o cucarachas que pueden atacarse o asesinarse por miles sin que se invoque palabra alguna de compasión o en su defensa?

Lo planteado por el periodista, es explícitamente una acusación al terrorismo de estado defendido y empleado por Israel. Terrorismo de estado que es muy útil en el proyecto de la alianza sionista-imperialista y que también fue empleado sin el menor ocultamiento en las acciones perpetradas contra el Líbano a lo largo de la historia en las invasiones y ataques de 1978, 1981, 1982 y las acciones más recientes en el 2006.

En las acciones del 2006 contra el pueblo libanés, se calcula que la alianza mató a más de 1100 personas: el 90% civiles, la mayoría niños, y dejó unos 3,000 heridos y 1.000.000 de desplazados, un cuarto de la población nacional.⁴⁸ El drama humanitario es inocultable, informes del Financial Times ⁴⁹ muestran que la destrucción deliberada de puentes, carreteras y hospitales dificultó en proporción inimaginable la distribución de ayuda, optimizando la efectividad de los ataques

⁴⁷ SCHMEMANN, Serge. "Los ataques convierten los planes palestinos en metales retorcidos y pilas de escombros". New York Times. 11 de abril, 2002. p.1.

⁴⁸ Revolución #56, 13 de agosto 2006. p. 2.

⁴⁹ Financial Times, 25 de julio de 2006, p. 3.

perpetrados por Israel y apoyados por Estados Unidos y violando todos los acuerdos internacionales.

Pero si las cifras no son suficientes, entremos a analizar la Resolución 1701 de Naciones Unidas sobre «alto el fuego» en la cual James Petras señala que se evidencia sin el menor problema una “tendenciosa y sesgada” acción en favor de Israel: “Israel invadió el Líbano. El derecho internacional considera que un país que invade otro, destruye toda su infraestructura civil y 15.000 hogares, y mata a más de 1.100 de sus ciudadanos es el agresor. Se debe establecer una «zona parachoques» o región desmilitarizada dentro de las fronteras del país agresor, a saber, una zona de 20 kilómetros dentro de la frontera israelí”⁵⁰. Acción que en este caso no se llevó a cabo. Por el contrario las acciones israelíes fueron justificadas y además respaldadas por el órgano Internacional.

James Petras señala que el respaldo a las acciones arbitrarias israelíes se pueden percibir en que la Resolución termina haciendo “legal” la ocupación del territorio del Líbano, con la clara intención de eliminar parte de la estructura de defensa del país. De igual forma, en la resolución se hace un llamado de atención y una petición de desintegración y desarme no contra el invasor (Israel), sino contra el movimiento o fuerza de resistencia del país invadido (Hezbollah), y lo más perverso del escenario propiciado por Naciones Unidas, bajo la presión norteamericana, es que se proponga que sean soldados libaneses quienes “patrullen la frontera, den caza y destruyan las armas y los activistas de Hezbollah, con lo que esperan provocar una guerra civil y dividir el Líbano en un Estado fragmentado y disfuncional, en vez del gobierno de coalición (que incluye a Hezbollah) que existía antes, durante y después de la invasión israelí.”⁵¹

Las acciones claramente violatorias del derecho internacional perpetradas contra el Líbano bajo la mirada cómplice de la comunidad internacional ratifican la posición expresada de manera reiterada a lo largo de esta exposición. La indiscutible participación del lobby sionista en las decisiones de política exterior norteamericana referidas a Irak, el ataque contra Líbano y Siria y la presión de ese mismo lobby para agredir a Irán, hace claro en medio de la confusión que los medios de comunicación han ayudado a estructurar, que las acciones israelíes no son de manera exclusiva contra el pueblo “terrorista” palestino. La alianza sionista-imperialista declaró una guerra sin cuartel contra la nación árabe en su conjunto y pretende construir, en palabras de James Petras lo que se daría en llamar el Gran Israel.

⁵⁰ PETRAS. James, ¿Es la guerra del Líbano la preparación de la de Irán?. Voltaire, Edición Internacional. 19 de septiembre de 2006. p. 2.

⁵¹ *Ibid.*, p. 6.

Said⁵² planteó que el proyecto desarticulador del mundo árabe es un proyecto viejo y conocido y señala al historiador de Princeton, Bernard Lewis como un apologista de las acciones que la alianza sionista-imperialista ha perpetrado y planea perpetrar en el territorio árabe:

La obra de Lewis, especialmente su libro *What Went Wrong: Western Impact and Middle Eastern Response*, ha sido la principal fuente de lo que es prácticamente un manifiesto para quienes abogan por la intervención militar de EEUU para "establecer la democracia en Oriente Medio". Al declarar que los pueblos de Oriente Medio (es decir, los árabes y los persas) han fracasado en alcanzar la modernidad y han caído en "una espiral de odio y rabia", Lewis exculpa de un plumazo a las políticas imperiales estadounidenses y proporciona un imperativo moral a las doctrinas de los "ataques preventivos" y del "cambio de régimen" del Presidente Bush.

En definitiva, para la alianza sionista-imperialista, "la seguridad de Israel no puede darse a largo plazo si no se destruye la identidad árabe-islámica regional o si siguen existiendo en la región estados o entidades árabes relativamente potentes⁵³." lo que se traduce en que la existencia del estado de Israel depende de la fragmentación del mundo árabe, como estrategia para garantizar un orden basado en el desorden. Proyecto que como vimos es muy anterior a la creación del estado de Israel, pues fue la estrategia usada por las luchas Inter-imperialistas europeas para facilitar su intervención en territorio árabe y que ha sido perfeccionada en el contexto de la alianza sionista-imperialista. Lo que está garantizándole en gran medida a esta alianza, el control político, económico, cultural y de seguridad en esta parte estratégica del mundo.

Teniendo como soporte todo lo planteado hasta aquí, podemos arriesgarnos a responder nuestro primer y tal vez más complejo interrogante, ¿Por qué la dirigencia árabe no ha estado a la altura de los retos históricos ocurridos en su territorio, en este caso a la altura para defender la Causa Palestina que es la causa de la nación árabe en su conjunto?

La ausencia evidente de un proyecto unificado de nación árabe y la consecuente fractura de las visiones respecto al mismo, han debilitado los escenarios de resistencia y las iniciativas soberanas en el contexto de la política árabe y los han hecho más vulnerable a las infiltraciones de los intereses imperialistas. El directo responsable de esa debilidad no es la tradición "bárbara" árabe que impide la estructuración de proyectos políticos modernos. El responsable directo es la lucha inter-imperialista y una de sus manifestaciones, el colonialismo:

⁵² SAID, Edward. Lamis Andonis, *Al-Ahram Weekly*, núm. 616, diciembre de 2002. p. 12-18.

⁵³ IBRAHIM, Alloush'Al-Jatar al-Akid. (*Al-Urdun wal-istriyatiyyah al-sahyuniyyah fi al-mintaqah al-arabiyyah*). *Al-Sawt al-Arabi al-Hurr* Jordania y la estrategia sionista en el Mundo Árabe. *La Voz Árabe Libre Aman*, Jordania 2002. p. 2-3.

Que ha trazado fronteras artificiales privando de unidad política a la nación árabe, instalando opresivos regímenes y gobiernos sumisos aliados en estados débiles concebidos a medida de las burguesías monopolistas occidentales, que ha utilizado conforme a sus intereses a los pueblos y a las diferentes confesiones de la región... y, que ha asegurado la presencia permanente de un fiel guardián de los intereses del imperialismo en la región, el estado sionista de Israel. Un estado funcional al imperialismo occidental incrustado en la nación árabe, en un área de alto valor geoestratégico que hace de puente entre varios continentes, poseedora de las mayores reservas de petróleo del planeta, sangre vital de la economía y fuente imprescindible para obtener la condición de gran potencia⁵⁴.

La nación árabe no ha estado a la altura de grandes retos, porque ha sido planeado de esa forma, porque los intereses imperialistas y sus luchas han afianzado un interés común: fragmentar como estrategia principal para someter, y las acciones políticas en Medio Oriente revelan la efectividad de este proyecto. De esta afirmación se desprende de igual forma el argumento para resolver nuestro segundo interrogante, ¿Por qué se intensifica la violencia y la represión en el territorio árabe?

Se intensifica, como estrategia para garantizar dos respuestas aparentemente contradictorias: la resistencia y el sometimiento. En el marco del proyecto de fragmentación de la alianza sionista imperialista, se requieren respuestas violentas (resistencia) por parte de las naciones árabes afectadas, como argumento que legitime el uso de fuerza y el terrorismo de estado. Las respuestas desesperadas del pueblo árabe frente a la arbitrariedad del ocupante, terminan, a través del control de los medios de comunicación, mostrando al agredido como un agresor peligroso que merece la intervención extranjera. Argumento expuesto en múltiples documentos por Said, por Petras, por Izquierdo e incluso por Chomsky:

La propaganda israelí, el desprecio estadounidense hacia los árabes y la incapacidad árabe y palestina para formular y representar los intereses de sus pueblos han conducido a una enorme deshumanización de los palestinos, cuyas enormes dosis de sufrimiento experimentado día a día, hora a hora, minuto a minuto, ya no merecen consideración alguna. Es como si los palestinos hubiesen dejado de existir, excepto cuando alguien lleva a cabo una acción terrorista; entonces, todo el aparato mediático del planeta se pone en marcha y, arrojando sobre ellos el término "terrorista" en términos generalizadores, asfixia la existencia de los palestinos en tanto que individuos que sienten y respiran, gente con una historia y una sociedad verdaderas.⁵⁵

De igual forma se requiere provocar temor en la base social árabe, tanto para obligarlos a huir, como es el caso de los refugiados palestinos y libaneses, como para garantizar gobernabilidad al interior de las naciones árabes controladas por gobiernos autoritarios que a su vez están intervenidos por los poderes imperiales.

⁵⁴ LOITI; Javier. Donde hay opresión, hay resistencia: Palestina y Líbano en lucha contra el imperialismo. Kimetz. publicación abierta de orientación comunista revolucionaria. 7 de febrero de 2007. p. 1-2.

⁵⁵ SAID. Edward. Al-Ahram. Online, semana 11-17 de julio de 2002, núm. 594. p. 1.

En palabras de Izquierdo “un Gobierno árabe pasivo ante Israel sólo puede permanecer en el poder con mecanismos autoritarios... una democracia árabe nunca haría la paz con un Israel que mantenga la ocupación de territorios árabes y se vería obligada a impulsar la solidaridad activa con los palestinos”.

Entonces, ¿La resistencia árabe es una resistencia arbitraria, peligrosa e injusta contra una fuerza internacional (el imperialismo europeo y posteriormente la alianza sionista imperialista, con Estados Unidos a la cabeza) que persigue intereses nobles en el marco de la reorganización política, económica, social y territorial del mundo árabe? No, la resistencia árabe actúa en contra de la agresión histórica a la que ha sido sometida por el proyecto imperialista a través de la historia. El proyecto imperialista los invade, los hostiga, los desplaza, los desangra en el ámbito económico, los fragmenta políticamente, los asesina y luego pontifica y legitima su accionar, basado en un discurso civilizador, que lo único que persigue supuestamente, es la modernización del bárbaro mundo árabe, como estrategia para frenar el sufrimiento de su población. Sufrimiento iniciado y alimentado por las fuerzas imperiales.

CAPÍTULO 3

La Organización para la Liberación Palestina (OLP) es la plataforma de unidad nacional palestina. Esto no evade el hecho indiscutible de que la OLP requiere una reorganización profunda. Pero reorganizar no implica desaparecer o relevar. Sin importar las derrotas sufridas, las pugnas internas, los intereses ocultos de las diferentes naciones árabes, la imposibilidad de estructurar un proyecto político cohesionador o la disputa por el poder con Hamas, la OLP ha sido y sigue siendo referente obligado en el ámbito político palestino tanto internamente como en el exterior. Esto no es menos cierto por el hecho de que algunos círculos señalen que la creación de la OLP, más que poner en evidencia el compromiso de la nación árabe por defender los intereses palestinos, lo que pone en evidencia es la incapacidad e incluso la indiferencia árabe para defender la causa palestina.

Para demostrar la postura anterior es necesario hacer un recorrido por los hechos previos a la creación de la Organización para la Liberación Palestina, por la responsabilidad de las naciones árabes en la inestabilidad de la misma desde su fundación y por el papel de Hamas como actor político que cuestiona la supremacía de Al Fatah y por supuesto de la OLP.

3.1. EL PROYECTO POLÍTICO PALESTINO. ENTRE LA UNIDAD Y LA FRAGMENTACIÓN

Todo intento por construir un proyecto político genera pugnas internas entre las diferentes visiones que se enfrentan por dominar e imponer una postura particular frente a problemas de primer orden para la agrupación humana de la que el proyecto político es materialización. Esto significa que a pesar de las debilidades y de las disputas soterradas o declaradas, la OLP fue y sigue siendo la institución política por excelencia de la nación Palestina, lo que es ratificado por Gilberto Aranda y Luís Palma⁵⁶ cuando señalan que La OLP nace como un estado en el exilio. A lo que podría agregarse que nace como un estado legítimo en el exilio o una organización que tiene voluntad de acción y reconocimiento internacional, aun con la derrota en las últimas elecciones legislativas.

Leopoldo Múnera⁵⁷ logra captar esta complejidad en la articulación de un proyecto político cuando enfatiza que:

La articulación y transformación del conjunto de ideas políticas de un movimiento de resistencia y liberación están condicionadas por el entramado de relaciones en el

⁵⁶ ARANDA, Gilberto y PALMA, luís. Oriente Medio. Una eterna encrucijada. RIL editores. ISBN: 9562845125. p. 78.

⁵⁷ MÚNERA, Ruiz Leopoldo. Evolución ideológica de la resistencia palestina (1968-1988). Revista de Historia Crítica N°03. Universidad de los Andes. Junio de 1990. p. 2.

que actúan el pueblo y las organizaciones políticas que son su fundamento. Este condicionamiento no existe en una sola dirección, pues las ideas inciden asimismo en la estructura y en la dinámica de tales relaciones. Ambos son en este sentido co-constituyentes del proceso histórico de la resistencia y, por consiguiente, la historia del uno hace parte de la historia del otro.

Esa dinámica social y política que existe en las agrupaciones humanas y que las configura y les da una entidad propia de afirmación o de resistencia frente a lo que represente una amenaza a su existencia, determina los rasgos característicos de las alianzas y los arreglos de fuerza al interior de ella. De ahí que los intentos anteriores a la creación de la OLP no puedan ocultar elementos de primer orden en la forma como la nación árabe se constituyó e hizo frente a las presiones políticas de que fue objeto a lo largo de su recorrido histórico.

Como punto de partida se debe reconocer que hubo varios intentos, como los reseña Jabr⁵⁸, por parte de algunos gobiernos árabes, que perseguían la creación de un Estado o una organización política palestina. La primera fue la recomendación que presentó la Cancillería egipcia ante la liga árabe reunida el 9 de septiembre de 1959 en Casa Blanca, Marruecos, sin que se lograra nada positivo; ni siquiera hubo consenso en el colectivo de la liga, sobre la importancia de la creación de un ente de corte político que abogara por los intereses palestinos.

Casi cinco meses después, el 29 de febrero de 1960, el Consejo de la Liga, en el cual palestina no tenía representante, nombra una comisión integrada por cinco miembros (Jordania, Líbano, Arabia Saudita y Egipto) presidida por su secretario general, con el objeto de investigar, coordinar y estudiar el problema palestino. Jabr señala que las recomendaciones de esta comisión fueron presentadas ante la Comisión de Asuntos Políticos de la Liga, en la asamblea cuarenta realizada el 19 de septiembre de 1963. Un mes antes, el 24 de agosto de 1963, se habían presentado recomendaciones de Irak, que fueron acogidas en la temática de estudio de la comisión:

- ◆ El pueblo palestino tiene derecho legítimo sobre el territorio palestino, para recuperar su Estado, derecho a la autodeterminación y al ejercicio de sus derechos sobre el total de su nación.
- ◆ Es tiempo que los palestinos tomen el liderazgo en la lucha por la liberación de su territorio, el deber de los países árabes es darles el apoyo necesario para que ejerzan este derecho.
- ◆ El estudio de todas las agendas que fueron presentadas al Comité Político de la Liga desde 1959 y en especial aquella presentada por el gobierno de Irak.

⁵⁸ JABR, Maruah. La Liga Árabe y el problema palestino de 1945 a 1965. Centro de Investigación palestina, Nicosia. 1989 p. 126.

A pesar de la claridad de los planteamientos, el proyecto de creación de una institución palestina de orden político, tendría que enfrentarse en la primera cumbre árabe del 13 al 16 de enero de 1964, a una nueva demostración de las contradicciones entre los intereses de las naciones árabes, como lo señala Abdel Rahman⁵⁹. La agenda de esta reunión tenía dos puntos especiales. El primero, referente al desvío de las aguas del Río Jordán y, el segundo, el problema palestino, y, en particular, la creación del Estado Palestino y las decisiones que se deberían tomar frente a la conducta agresiva de Israel.

En la declaración final de la cumbre, las naciones árabes terminaron hablando de la necesidad de organización del pueblo palestino, obviando el debate sobre la necesidad de la creación de un estado y del papel que dicho estado debía desempeñar en la defensa de los intereses palestinos en el marco de la agresión israelí. De igual forma se determinó la necesidad de presentar un informe de los logros respecto a la causa palestina para la Cumbre de Alejandría, Egipto, que era programada para agosto de 1964. Ahmad Al Shukaire⁶⁰ dice, al referirse a la cumbre, que no se logró lo que se esperaba, en cuanto al apoyo de las pretensiones palestinas sobre la creación de su estado, pero se pudo colocar un pie dentro de la Liga para trabajar en la organización del pueblo palestino y se tendieron puentes de comunicación con los gobiernos árabes para tal fin.

La Cumbre de Alejandría fue llamada la Cumbre Palestina, la delegación palestina que tenía estatus de observador fue elevada a miembro con todas las facultades, gracias al rol del presidente Nasser y a su gobierno. Con su actuación Nasser logró acallar a varios gobiernos o dirigentes árabes que no confiaban en que su actuación surtiera efectos positivos para el pueblo palestino. Algunos llegaron a calificar su conducta de simple propaganda política para ganar el apoyo y la simpatía de los palestinos y del pueblo árabe en general. Opinión compartida por autores como María Rosa Velasco⁶¹, quien enfatiza en que la fragilidad de la Organización para la Liberación de Palestina fue un objetivo fundacional. Según ella, el fortalecimiento del nacionalismo palestino y la posibilidad de que diversos grupos actuaran en nombre de ese nacionalismo, sin un control directo por parte de Egipto era una amenaza:

...Las futuras actuaciones contra Israel desde una guerrilla Palestina autónoma y, por lo tanto, sin su control selectivo, inquietaban realmente al presidente Nasser. De igual manera, incomodaba a El Cairo un posible acercamiento entre los milicianos palestinos y sus rivales en Siria o en Irak. Sin embargo, la intranquilidad de Nasser,

⁵⁹ ABDEL RAHMAN, Asaad. La OLP. Su origen, creación y sus diferentes etapas. Centro de Investigación palestino, Beirut, 1987 p. 69.

⁶⁰ AL SHUKAIRE, Ahmad. De la Cumbre a la derrota. Con los reyes y presidentes árabes. Casa de retorno. Beirut, 1971, p. 50.

⁶¹ VELASCO, Muñoz. Maria Rosa. Los palestinos en el Líbano hasta 1982. Evolución de la resistencia armada frente a Israel y su implicación en los conflictos internos libaneses. En: Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos - REIM - Nº 5 - mayo-agosto 2008 – p. 81-107- ISSN: 1887-4460.

en cuanto a que la guerrilla Palestina pudiera “provocar” al Estado israelí desencadenando con ello una ofensiva del Tsahal contra territorios árabes, era igualmente compartida por los países fronterizos con Israel. Por lo que la propuesta del presidente egipcio de creación de una OLP “dependiente” y “servicial”, fue muy bien acogida por todos los miembros de la Liga Árabe.

A pesar de las evidentes diferencias entre las naciones árabes a la hora de apoyar la creación de un estado palestino, se hace evidente que la formación política de los palestinos había recorrido un trayecto significativo con la movilización, organización y formación, que partidos políticos como Al Baath y el Movimiento Nacional Árabe (nasserismo), al lado de otros movimiento políticos, habían liderado en diferentes escenarios geográficos del mundo árabe. Cualificar a la población palestina para que participara políticamente, es un aporte indiscutible al proyecto de creación de un estado palestino soberano.

Al Baath pertenece a la Unión Nacional Árabe Palestina fundada en 1958 en el Cairo, es producto de la reunión de varias personalidades palestinas que vivían en Siria y Egipto. Entre los personajes más destacados de la Unión pueden nombrarse el jeque Amin El Hussein, presidente del alto comisionado árabe y Ahmad Helme Basha, que fue presidente general de Palestina en la franja de Gaza después de la creación del estado de Israel. Los componentes que conformaban la Unión según Al Shuaibi⁶², eran una corriente del Nasserismo y Al Baath (insurrección) que actualmente gobierna en Siria y que gobernó en Irak hasta el 2003 con la invasión de la coalición encabezada por Estados Unidos y el derrocamiento de Sadam Hussein.

Al Baath hablaba de justicia social y de unión del mundo árabe. Todos los palestinos pertenecientes al partido crearon una fracción en 1959 (Al Saiqa) para luchar por la liberación de Palestina, que contó con el apoyo oficial del gobierno de Siria⁶³. La otra corriente importante, el Movimiento Nacional árabe (Nasserismo), compartía elementos de primer orden con Al Baath, pero se distinguía en los aspectos evolutivos de su proyecto político, pues el movimiento tiene como sustento de su base programática el elemento palestino como factor principal, como lo reseña Al Shuaibi⁶⁴.

Para Al Shuaibi, otro de los partidos que colaboró con el proyecto de calificación política de los palestinos en el exilio, fue el Frente de Liberación de Palestina, creado por sugerencia del gobierno iraquí en la cumbre de cancilleres árabes en Bagdad, en 1961, para facilitar y ayudar a los palestinos que residen en los diferentes países árabes, en la organización política, con miras a apoyar la liberación palestina. Este frente señaló en reiteradas ocasiones, que la causa

⁶² AL SHUAIBI, Isa. El estado palestino, la consciencia y la evolución de sus instituciones de 1974 al 1977. Centro de Investigación Palestino. Beirut, 1979 p. 72-76.

⁶³ ALMAUSUA ALFILISTINIA. Los estudios especiales. Segunda parte. Beirut, 1990 p. 172.

⁶⁴ AL SHUAIBI, Op. cit. 1979 p. 84.

palestina no debía ser un instrumento para dirimir cuestiones internas de las naciones árabes, ni debía servir de pretexto para enfrentamientos entre ellas.

Cada una de los hechos anteriores a la creación de la OLP, esto incluye la dinámica de los partidos políticos que finalmente la conformarían, no puede descontextualizarse de lo que Leopoldo Múnera llama “el mito de la gran nación árabe⁶⁵”:

Antes de 1967 las relaciones del pueblo palestino con el resto del mundo árabe están mediadas por un mito de esta naturaleza, o sea, por la fantasía concreta de la Gran Patria y la Gran Nación Árabe. A partir de ese año el proceso de desmitificación, es decir, el desplazamiento de los elementos fantásticos por los concretos, va a hacer parte y a acompañar la evolución ideológica del movimiento de resistencia palestino.

Eso traduce necesariamente, que los palestinos debieron entender y de manera dolorosa, que la nación árabe, la real nación árabe, no necesariamente percibía la defensa de los intereses palestinos como una defensa de los intereses propios, aunque en el papel y en las declaraciones se señalara que la defensa de Palestina era un elemento de articulación y de unidad del pueblo árabe. Esto no cambia fundamentalmente con la creación de la OLP.

La creación de la OLP fue en 1964, al igual que el primer congreso de la Organización. En ella fue designado como primer presidente Ahmad Al Shukairi. Al congreso asistieron todos los representantes y delegados de los palestinos residentes en todas partes del mundo, al igual que representaciones oficiales de las naciones árabes, excepto la representación Saudí que se negó a reconocer a la OLP como la Institución política, legítima del pueblo palestino.

En este congreso, los participantes acuerdan la necesidad de estructurar comités en ámbitos como el militar, el político, hacienda y el de reglamento interno, y señalan en la declaración final, que la creación de Israel en el mundo árabe, en contra de la voluntad general, es una agresión sionista-imperialista y es contraria al derecho de autodeterminación reconocido por Naciones Unidas. En este mismo documento se plantea que la existencia de este estado extraño, es un peligro para la seguridad de los estados y pueblos árabes y para la paz mundial.

La resolución ratifica que el pueblo palestino tiene derecho a luchar por los diferentes medios que ofrece el Derecho Internacional, con el apoyo de los países árabes hermanos y los países amantes de la paz, para lograr su liberación. La resolución le confiere además a la OLP, en palabras de Hamid⁶⁶, el estatus de único representante de los palestinos y se acepta como tal en la Liga Árabe.

⁶⁵ MUNERA, Op. cit., p. 22.

⁶⁶ HAMID, Rachid. Las resoluciones finales. Consejo Nacional palestino. 1964 al 1974. Centro de Investigación palestino. Beirut, 1975. p. 41.

En el ámbito militar el congreso en pleno acordó hacer un llamado a todos los jóvenes palestinos para enrolarse en las filas del ejército de liberación de Palestina. Se abrieron centros para reclutamiento militar para todos los mayores de edad y se solicitó formar unidades militares regulares equipadas con armamento moderno.

Respecto de los recursos económicos Hamid afirma que se acordó hacer un llamado a todos los palestinos a enviar sus donaciones a la Caja Nacional Palestina, recién fundada con la presidencia de Abdel Majid Shuman que era miembro del comité ejecutivo y se solicitó a los países árabes cobrar una cuota sobre las exportaciones de petróleo exenta de cualquier impuesto, para la causa palestina. Se solicita de igual forma que se desarrolle una campaña seria de difusión del problema palestino en todo el territorio árabe.

Con la creación y con las acciones al interior de la OLP, se demostró que el pueblo palestino tenía una conciencia clara de sí mismo, pues como nación existía y eso era inocultable, así la propaganda sionista intentara invisibilizarlo, pero se requería una organización política centralizada, legítima y con un plan político en germen, para poder declarar abiertamente la intención de estructurar un proyecto que transformara a los palestinos en un estado-nación y que de paso se opusiera a los intereses expansionistas de Israel, que se hacía más fuerte por el respaldo imperialista. El problema principal radicaba en que gran parte de la realización de ese proyecto dependía del cumplimiento del mito de la gran nación árabe y de su respaldo a la OLP⁶⁷:

La fantasía... la imaginación y sus creaciones... que no tienen fundamento en la realidad... Las tres cosas a la vez están mezcladas en el mito de la Gran Nación Árabe... En el primer lustro de los años sesenta la idea de una inmensa patria con unidad de regímenes y ejércitos, y un objetivo común en la lucha contra el imperialismo y el sionismo, constituía la utopía y el ingrediente movilizador del panarabismo, el componente ideológico de cohesión de la resistencia palestina y una representación sin bases reales.

Daniel Jadue⁶⁸ señala que paralelamente a la política de exterminio y terror israelí, que surtía efectos devastadores sobre la moral y la unidad del pueblo palestino al arrastrarlos al éxodo y al convertirlos en refugiados, en algunos casos bastante incómodos, se desarrollaba un discurso nacionalista árabe que se articulaba en gran medida alrededor del sufrimiento del pueblo palestino, pero que no podía ocultar la profunda fragmentación de la dirigencia árabe y de los objetivos perseguidos en el terreno político por ellos.

⁶⁷ MUNERA. Op. Cit., p. 23.

⁶⁸ JADUE, Daniel. La derrota árabe de 1967 y el surgimiento de la vía autónoma y revolucionaria del Pueblo Palestino. Centro de Estudios Sociales Avance. En: http://www.centroavance.cl/index2.php?option=content&do_pdf=1&id=846. Consultado 23 de marzo de 2009.

El acuerdo fundamental⁶⁹ en el marco de la OLP giraba alrededor de elementos como: “Palestina es una unidad territorial indivisible...”, “La lucha armada es el único camino para la liberación de Palestina... la destrucción del Estado de Israel es una necesidad”, Palestina tiene derecho a la “autodeterminación y a la soberanía de su territorio.” “La Declaración de Balfour, el Mandato por Palestina, y todo lo que en éstos se ha basado, son considerados nulos y no válidos...” la búsqueda de una sociedad democrática, libre en Palestina, abierta a todos los palestinos –musulmanes, cristianos y judíos es un objetivo central”.⁷⁰

Curiosamente, las reacciones al interior de la sociedad palestina, teniendo como referente el acuerdo fundamental antes señalado, no fueron tan entusiastas como se esperaba. Hubo grupos que adoptaron posturas abiertamente contrarias. Por ejemplo el Jeque Amin Al Hussein que representaba los intereses de un clan tradicional de la sociedad palestina, que percibía que el creciente poder y la creciente influencia de La OLP minarían su propio poder. También hubo quienes se alinearon rápidamente con la organización como la Unión Estudiantil Palestina de base popular, que reconoció sin miramientos a la OLP como instancia de representación legítima palestina y se transformó en su base de apoyo político y militar como lo corrobora el Instituto de Estudios de Palestina.⁷¹

Una postura intermedia es la adoptada por Al Fatah que participa en el primer Congreso de manera simbólica, según Abu Iyad⁷², uno de los fundadores del partido. El fin de ellos era estar en contacto con cualquier actividad política de interés para los palestinos. Ya habían desarrollado acciones conjuntas en el terreno político, al lado de Al Shukairi y no querían perder la posibilidad de figurar como uno de los grupos que lideraba la formación política palestina, a pesar de que secretamente estaban preparándose para iniciar acciones militares de forma unilateral, en contra de Israel. La primera operación militar se llevaría a cabo el 1 de enero de 1965.

En cuanto al mundo árabe en general, las reacciones fueron principalmente favorables frente a la organización, sin que se lograra ocultar que el contexto de aparición y el posterior desenvolvimiento de las acciones en el seno de la OLP darían evidencia de cuan alejados estaban los respaldos oficiales de las acciones puntuales del mundo árabe en su conjunto.

La distancia entre el discurso árabe y sus acciones debe enmarcarse principalmente en el periodo de colonización vivido por el mundo árabe a lo largo y

⁶⁹ LEDA, Silva Victoria. Palestina: Una historia de colonización y resistencia. PLUMA NO. 7 - verano 2007. p. 4.

⁷⁰ Revista Partido Obrero Socialista y Unión de la Clase Trabajadora. Viva Palestina Libre, 2002, p. 42.

⁷¹ INSTITUTO DE ESTUDIOS DE PALESTINA. El libro anual sobre la causa Palestina de 1964 a 1965. Beirut, 1967. p. 109.

⁷² UNIVERSIDAD DE JERUSALÉN ABIERTA. Palestina y el problema palestino. 2005 p. 399.

ancho del siglo XIX, que dejó profundas huellas en la organización política y social de las naciones árabes que fueron sometidas a procesos como⁷³:

- ◆ La adecuación de la economía de la colonia a las necesidades de la metrópoli, con el consiguiente desarrollo de la agricultura del monocultivo y una explotación rapaz de los recursos naturales y materias primas.
- ◆ Prohibición de la acción industrializadora con el fin de mantener formas atrasadas de actividad económica. Sumado al hecho de que cualquier innovación o avance pedagógico o cultural era hostilizado.
- ◆ Represión de los movimientos de oposición y de las tentativas de emancipación social, acompañado de un apoyo a los círculos dominantes tradicionales.
- ◆ Además, para facilitar el control de las colonias se favorecen los antagonismos locales.

Este orden impuesto bajo el precepto de facilitar el control de las estructuras imperiales sobre el territorio y la población árabe, arraigó formas de relación social y política que conspiraban contra la posibilidad de unificar una postura y unas acciones que apoyaran la defensa de los derechos palestinos de forma real y no sólo retórica.

El elemento que Jadue señala como similar en el discurso árabe se relaciona con el anhelo de conformar una gran nación árabe (el mito de la gran nación árabe según Múnera) capaz de oponerse a los intereses imperialista-sionistas que tenían muy claro la necesidad de luchar por el control de las reservas energéticas que serían vitales para el desarrollo productivo de occidente y de sus naciones líderes. Pero el punto más importante, del escenario árabe y de sus intereses, que refleja la imposibilidad de este contexto para defender la causa palestina, se da en el momento de analizar la composición del liderazgo árabe y su consecuente búsqueda de objetivos particulares, que por supuesto, nunca giraron en torno a la defensa de la causa palestina, más que en el discurso:

Los dirigentes árabes de ambas corrientes, la pequeña burguesía representada por los nacionalistas y la de la gran burguesía terrateniente y feudal representada por las monarquías y sus seguidores -mucho más preocupados de su sobrevivencia política y de su permanencia en el poder-, desarrollaron un doble juego, que por un lado los mostraba abrazando la causa palestina como un fin sagrado y por otro trataban de contener a los movimientos y partidos políticos que nacían en torno a la necesidad de la liberación de Palestina, para evitar los impulsos democratizadores y revolucionarios que de las mismas organizaciones surgían⁷⁴.

⁷³ MARZUCA, Ricardo. Crisis y orden regional en el mundo árabe. Cyber Humanitatis N° 24 primavera 2002. p. 1.

⁷⁴ JADUE., Op. Cit. p. 2.

En esta afirmación se pone de manifiesto que la defensa de la causa palestina entraba en confrontación directa con la reproducción de un orden social y político altamente excluyente como el que caracterizaba y aun caracteriza a diferentes naciones árabes. En definitiva, defender la causa palestina era abrir la posibilidad de que el orden social y político imperante se subvirtiera y ese nunca fue el deseo de una parte representativa y poderosa de la dirigencia árabe que se beneficiaba del sometimiento de la base social y del manejo autoritario de las instituciones políticas.

Esta confrontación que rebasa el marco ideológico, posicionó la causa palestina no como la causa moral de la nación árabe sino como una estrategia política de fortalecimiento de discursos profundamente antagónicos. Se disputaban la defensa del pueblo palestino como una bandera y no como un elemento central de identificación entre el destino particular del pueblo palestino y el destino general del mundo árabe. En este contexto aparece y se desarrolla la Organización para La Liberación Palestina.

Las derrotas que enfrentó la organización política (septiembre negro en 1970 y los ataques de Israel sobre Líbano en 1982), debían estar vinculadas necesariamente a la incapacidad de la nación árabe de construir un proyecto político, claro, en donde la defensa de los derechos palestinos fuera no solo un elemento de integración superficial sino una verdadera razón de cohesión política y social. De ahí que la aparición de Hamas en el panorama político palestino esté relacionado con los sucesivos fracasos de la organización, con las inocultables disputas internas de la misma y con el descontento de la base social.

Es importante recordar que los principios rectores de Hamas se centran en⁷⁵:

- ◆ Su ideología es el Islam (art. 1), y aboga por la creación de un estado islámico en Palestina.
- ◆ Israel existirá hasta que el Islam lo destruya, (preámbulo), y la única manera de conseguirlo es a través de la yihad (guerra santa).
- ◆ Palestina es tierra waqf, perteneciente a la umma (comunidad) islámica, y por lo tanto indivisible, (art. 11)
- ◆ El nacionalismo forma parte de su credo religioso, (art. 12)

Mohamed Hassan expresa “que los acontecimientos adversos para la OLP alejaron a la organización y principalmente a Al Fatah, de las demandas de la base social palestina e incluso de las demandas de la sociedad árabe, y

⁷⁵ TABERNERO, Alonso Ruth. HAMAS: Harakat al Muqawwamah al-Islamiyah. En: <http://www.uam.es/departamentos/filoyletras/earabes/alharaca/mayo2001/html/hamas.html>. Consultado el 23 de octubre de 200. p. 2.

posibilitaron que nuevos actores movilizaran la resistencia al reclamar dimensiones que la OLP había dejado de lado como consecuencia de su debilidad.”⁷⁶

El Movimiento de Liberación Nacional Palestino (Al Fatah) fue creado en 1957 por iniciativa de unos intelectuales, empresarios y trabajadores. La visión principal era la de formar un grupo que representara y aglutinara al pueblo palestino disperso por diferentes naciones, creando consciencia para transformarse en el legítimo interlocutor del pueblo palestino.

El movimiento ha conservado el liderazgo de la OLP por más de cuatro décadas. Es el movimiento más representativo de la organización, aunque se reconoce que la forma de administración de Al Fatah es marcadamente autoritaria. Desconoce el derecho de participación de otros movimientos que conforman la organización y ha liderado negociaciones extremadamente lesivas para los intereses palestinos.

A lo anterior habría que agregar que Al Fatah proyecta una imagen de organización corrupta, que termina actuando a favor no de los intereses palestinos sino de los intereses de Israel, de Estados Unidos, de sus aliados y de las naciones árabes moderadas. Abdelrahman⁷⁷, plantea que todos estos elementos generaron un rechazo en el medio palestino, que permitió la victoria contundente de Hamas en las elecciones legislativas. Victoria que fue reconocida a nivel mundial. Sin embargo Al Fatah es hoy el movimiento que conserva el control sobre la OLP y que representa a nivel internacional al pueblo palestino.

La intifada el 9 de diciembre de 1987, es una manifestación de protesta frente al absoluto desinterés de la dirigencia árabe por la situación palestina, que pudo evidenciarse en la Cumbre Árabe de Amman, la capital Jordana, del 28 al 30 de noviembre del mismo año. En el marco de esta cumbre el rey Hussein de Jordania intentó usurpar el lugar de la OLP en la representación legítima y única del pueblo palestino. La respuesta de la dirigencia de la Organización, no se hizo esperar y en cabeza de Arafat se solicita el reconocimiento por parte de la cumbre del hecho indiscutible de que la OLP es el único y legítimo representante del pueblo palestino y que no hay espacio para otras representaciones.

El logro del reconocimiento que Arafat perseguía para obstaculizar los intentos de deslegitimación de la OLP, no era suficiente para borrar el hecho de que la organización estaba cruzada por disputas internas irreconciliables. Por un lado la corriente más conservadora que abogaba por una lucha sin cuartel contra el proyecto sionista y por el otro la corriente moderada, liderada por Yasser Arafat

⁷⁶ MOHAMED, Hassan. ¿Cómo explicar el éxito del Hamas? Entrevista en: Kaosenlared.net. marzo 10 de 2009. p. 2.

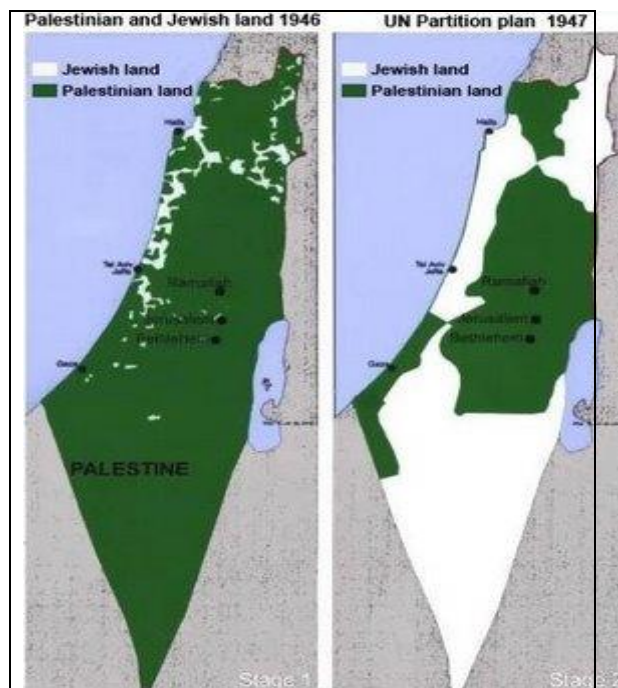
⁷⁷ ABDELRAHMAN, Op Cit., p. 40.

que abogaba por la negociación y por supuesto por las concesiones, como vía única para la finalización del conflicto.

Lograr que la OLP acogiera la perspectiva de la negociación, como objetivo central, requirió según Hassan mucho esfuerzo, pues la pugna de poder entre los que no deseaban ningún tipo de concesión y los que apostaban por la negociación, demandaba la participación de grupos específicos con capacidad de tomar decisiones y de interferir en el desarrollo de los acontecimientos. En este caso la burguesía que percibía que los rendimientos serían mayores para ellos en el marco de una negociación y una solución pacífica del conflicto, así eso implicara la concesión de muchos de los temas que para el grupo más radical no debían, por ningún motivo, ser objeto de negociación.

La alianza con esa burguesía permitió finalmente que Arafat marginara a la corriente que preconizaba una confrontación directa y sin concesiones contra Israel. Lo que se tradujo finalmente en los “acuerdos de Oslo de 1993, en los que se permite el regreso de la OLP a los territorios palestinos, pero a cambio de controlar solo el 22% de las tierras que Naciones Unidas ha señalado como perteneciente, por derecho a los palestinos. Lo que a la larga configura una derrota estruendosa para la organización, que finalmente abre la posibilidad para que Hamas canalice el descontento de la base social, que percibe los acuerdos como una traición. Los mapas 8 Y 9 muestran con mayor claridad la concesión dada por Al Fatah.

Mapa 8. Palestina 1946-1947



Fuentes: BBC MUNDO

Mapa 9. Palestina después de los acuerdos de Oslo



Fuentes: BBC MUNDO

Hamas ha cuestionado en muchas ocasiones las decisiones tomadas por la OLP, lo que pone en evidencia que ambas organizaciones aunque parecerían perseguir el mismo objetivo, terminan enfrentándose por demostrar quien tiene mayor capacidad de influencia política. Hassan⁷⁸ es directo al hacer énfasis en que tres factores explican el éxito de Hamas. El primero, es el mantenimiento de la resistencia y la denegación de toda solución impuesta, el segundo es la exigencia del retorno de los refugiados de 1948 y de 1967 y el tercer elemento es la imagen de transparencia que Hamas ha logrado edificar frente a la población palestina. A estos elementos habría que adicionar el hecho de que Hamas provea servicios sociales de primera necesidad a una población olvidada y que sobrevive en condiciones precarias.

Más allá de la postura que se pueda tener frente a Hamas, se debe reconocer que una de sus mayores debilidades es que no ha logrado contrarrestar la propaganda sionista-imperialista que lo dibuja como un grupo radical y generador de inestabilidad en Medio Oriente. Lo que sigue posicionando a la OLP como la Institución llamada a representar a los palestinos en los escenarios internacionales, aunque Hamas señale de manera repetida que es hora de reorganizar políticamente a los palestinos por fuera de la OLP, sobre todo porque la organización ha cedido en dimensiones muy importantes en el marco de los derechos inalienables del pueblo palestino.

⁷⁸ MOHAMED, Op Cit., p. 4.

Hasta este punto, todo pareciera indicar que la hipótesis inicial de este capítulo es imposible de sostener, pues no es concebible que se defienda a una organización tan desprestigiada en el ámbito interno palestino como la única organización legítima en el orden político. Pero lo que se debe señalar es la increíble capacidad de la OLP para mantenerse al frente, incluso cuando es derrotada electoralmente, de los acontecimientos políticos palestinos. La lista de éxitos en el terreno político internacional es significativa.

Dentro de los logros es necesario resaltar, el reconocimiento por parte de Naciones Unidas en 1974, que cataloga a la OLP como la única representante legítima del pueblo palestino. Lo que significa que la Organización Internacional más importante del mundo les concede a los palestinos el derecho de organizarse políticamente y defender por medios diplomáticos sus derechos. No hay que desconocer, que la ONU efectúa este reconocimiento en contra de la voluntad de Estados Unidos y por esa razón debió trasladar la cumbre, a causa de la imposibilidad de adelantarla en New York.

Yasser Arafat⁷⁹, interviene en el marco de la cumbre, como jefe del estado palestino. En la intervención Arafat dijo: “hoy he traído una rama de olivo y a un fiel combatiente por la libertad... no permitan que la rama del olivo caiga de mi mano, la guerra estalla en Palestina, y sin embargo, es en Palestina donde nacerá la paz”. La organización de Naciones Unidas no sólo permitió la participación de Arafat como representante político de la nación palestina sino que pronunció los siguientes reconocimientos⁸⁰:

- ◆ Reafirmación de que el pueblo palestino tiene todos los derechos de recuperar sus tierras y sus bienes.
- ◆ Resolución que establece que la OLP debe participar en todos los esfuerzos, deliberaciones y conferencias que se realicen bajo los auspicios de las Naciones Unidas, para la solución de los problemas existentes en el Medio Oriente
- ◆ Definición del sionismo como una forma de racismo y discriminación racial homologable al “apartheid” sudafricano que había sido condenado en todos sus aspectos durante el periodo anterior.
- ◆ Decisión del Consejo de Seguridad de debatir la cuestión palestina con la presencia de la OLP.

El reconocimiento de la OLP como único representante del pueblo palestino también fue dado por la Cumbre de Rabat que aglutinó a los 22 países de la Liga

⁷⁹ ARAFAT, Yasser. Estado palestino única posibilidad de paz, en noticias árabes 27 Buenos Aires 1976. p. 6.

⁸⁰ GOMEZ. Francisco. La patria Palestina. Editorial XYZ. Primera edición 1985. p. 61.

Árabe; por la organización de países No alineados, fundada en 1954 por el General Tito de la Federación Yugoslava, por Nasser presidente egipcio, por Nejrú de la India, por Ahmmad Sukarno presidente de Indonesia y Chui In Lai primer ministro del gobierno chino, con sede en Bandung, Indonesia. El objetivo de esta organización era reducir la tensión entre los dos bloques enfrentados en la guerra fría y trabajar por la paz mundial. La OLP también fue reconocida por la organización de Naciones Islámicas, que aglutina a 57 países, incluidos los países de la Liga Árabe y por la Unión de Países Africanos.

La importancia de la OLP puede evidenciarse, no sólo por el significativo número de organizaciones internacionales que la reconocen, sino principalmente por la estructura que ha logrado diseñar para organizar y enfrentar las diferentes dimensiones de la compleja realidad palestina. De ahí que sea importante hacer un recorrido por la estructura organizativa de la OLP, asumiéndola como la estructura del Estado palestino.

3.2. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DE LA OLP Y DE SUS DEPENDENCIAS

Inmediatamente después de finalizado el primer Congreso Nacional Palestino, que fue organizado en Jerusalén en 1964, se inicia la tarea de construcción de las diferentes instituciones nacionales palestinas. Según Muslem⁸¹ la OLP tiene tres poderes, similares a las de cualquier estado moderno. El legislativo (El Consejo Nacional Palestino y el Consejo Central), El poder ejecutivo (El Comité Ejecutivo) que es similar al Consejo de Ministros y sus dependencias y el poder judicial que fue organizado de acuerdo con las exigencias y necesidades requeridas por la OLP.

Hamid⁸² plantea que los miembros del Consejo Nacional Palestino son elegidos por voto popular directo y representan a la totalidad de la sociedad palestina, incluyendo a los componentes del Ejército de Liberación Palestina, respetando lo consignado en el artículo 5º del reglamento principal de la OLP. Este Consejo es la máxima autoridad de la OLP y es quien dicta la política, los programas y los planes de acción de la organización y hace seguimiento al cumplimiento de los mismos por medio del Consejo Central. Sin embargo, es necesario resaltar que por la inestabilidad de la realidad palestina, la elección periódica de los miembros que conforman el comité (que debe darse cada tres años) ha sufrido múltiples tropiezos.

El Consejo debe reunirse una vez al año, por petición del presidente del Consejo Nacional, del Comité Ejecutivo o por solicitud de la cuarta parte de los miembros que lo conforman. La sede de reuniones es Jerusalén, Gaza o cualquier otro sitio, dependiendo de las condiciones del momento. El Congreso tiene presidente, dos

⁸¹ MUSLEM, Sammy. La estructura organizativa e institucional de la OLP. Asuntos palestinos. Ejemplares 166 y 167. Enero de 1987. p. 18.

⁸² HAMID, Op. Cit., p. 52.

vicepresidentes y un secretario general. Se cumple con el quórum con la asistencia o participación de dos tercios de los miembros.

Hamid hace énfasis en que las decisiones son tomadas por mayoría simple y los temas que deben dirimir en sesiones ordinarias, se relacionan con el informe anual que presenta el Comité Ejecutivo sobre los logros de la OLP y sus dependencias, el informe anual sobre la caja nacional, fijar el presupuesto anual y deliberar sobre las sugerencias que presentan los diferentes comités de la OLP.

El Consejo Central, también hace parte de la rama legislativa palestina. Se crea el 6 de diciembre de 1973 en la sesión décimo primera del Consejo Nacional Palestino, para ayudar al Comité Ejecutivo en la ejecución e implementación de los programas y proyectos emitidos por el Consejo Nacional Palestino. Los motivos más importantes para su creación fueron el largo periodo entre cada sesión (un año) del Consejo Nacional y la evolución acelerada sobre el problema palestino y sobre el conflicto árabe israelí en general, que requería y sigue requiriendo de toma de decisiones inmediatas, que la dinámica del Consejo Nacional no puede abordar.

El Consejo Central desempeña labores de integración entre el Consejo Nacional y el Comité Ejecutivo. Está formado por el presidente y los miembros del Comité Ejecutivo de la OLP, el presidente del Consejo Nacional Palestino y su secretario general, los presidentes y secretarios generales de todas las organizaciones populares palestinas, los representantes de los diferentes consejos en el Consejo Nacional Palestino y tres miembros del Consejo Militar, nombrados por el presidente de la OLP y 25 miembros que representan a los independientes, que se eligen entre los miembros del Consejo Nacional. Se llegó a contar con 100 miembros activos en el Comité Central.

El Consejo Central depende del Consejo Nacional Palestino y debe responderle por la toma de decisiones sobre los problemas que le exige el Comité Ejecutivo, por la aprobación de los programas presentados por el Comité Ejecutivo, por su labor de seguimiento al cumplimiento de las recomendaciones del Consejo Nacional Palestino y por la formación de comités permanentes que aglutinan a los miembros del Consejo Nacional Palestino y a los presidentes de esos comités, que son miembros permanentes del Consejo Central.

El reglamento principal otorga la facultad, al Consejo Central, de formar diferentes comisiones, dependiendo de las necesidades requeridas. Las diferentes comisiones pueden presentar recomendaciones e informes a la plenaria del Consejo, para ser estudiadas. Existen dos clases de comisiones. La primera comisión es de estudio (no es permanente) y está conformada por la comisión política, militar, de territorios ocupados, de educación, de justicia, de hacienda, de comunicación y cultura, de organizaciones populares y el comité de asuntos palestinos en el Líbano.

El segundo comité está conformado por comités permanentes, como el comité jurídico, el de asuntos de los territorios ocupados, el de diálogo árabe europeo, el de control y castigo, el de asuntos parlamentarios y del exterior, el comité para mejorar los asuntos administrativos y el comité de seguridad⁸³.

Los comités a los que se hace referencia realizan diagnósticos que sirven de referente al Consejo Central y al Comité Ejecutivo para la toma de decisiones y acciones y para plantear recomendaciones que se deben acoger. Esto significa que el Comité Central puede desarrollar labores ejecutivas y legislativas dependiendo de las necesidades. Por esta razón tiene un papel político de primer orden en la estructura de la OLP y afianza el poder del Consejo Nacional Palestino del cual hace parte.

Por otro lado, el poder ejecutivo está representado por el Comité Ejecutivo. Este Comité es la máxima autoridad ejecutiva palestina, que debe implementar las políticas, planes y programas aprobados por el Consejo Nacional y debe rendir cuentas al Consejo, de cada una de las acciones emprendidas. De acuerdo de la ley 16 de la Carta Magna, el Comité Ejecutivo tiene facultades para representar al pueblo palestino, estar pendiente de la formación de las diferentes dependencias de la OLP, que le sean solicitadas por el Consejo Nacional Palestino y ejecutar las políticas de hacienda.

Muslem⁸⁴ explica que en los artículos 18 y 19 de los estatutos de la OLP se dan las facultades necesarias al Comité Ejecutivo para crear los institutos de la OLP. El artículo 19 en particular permite que el Comité Ejecutivo fortalezca las relaciones con los países del mundo que compartan los objetivos y los programas de la OLP y la forma de materializar cada uno de ellos. El artículo 20 fija el periodo de trabajo y las funciones del Comité.

Las instituciones de la OLP creadas por el Comité Ejecutivo en razón a la solicitud del Consejo Nacional Palestino, de acuerdo a los artículos 18 y 19, son el Instituto de Liberación, el Instituto de Asuntos Políticos e Informativos, el Instituto de la Caja Nacional Palestina y el Instituto de Asuntos Generales y de Educación Nacional.

El Consejo Nacional Palestino ordena la creación de la Caja Nacional Palestina en 1965, que de acuerdo a lo planteado por Hamid⁸⁵, está encargada del financiamiento de las actividades de la OLP. El artículo 25 de la Carta Magna puntualiza las fuentes de ingreso entre las que se cuenta el impuesto que debe cancelar cada palestino mayor de 18 años, equivalente a 2 dinares y medio jordanos, el impuesto de liberación, las ayudas y los préstamos otorgados por los

⁸³ Ibid., p. 52.

⁸⁴ MUSLEM, Op Cit., p. 35

⁸⁵ HAMID, Op Cit., p. 65

gobiernos y pueblos árabes, la emisión de una estampilla por parte de la OLP a nivel de todos los países árabes, cuyo recaudo apoya la causa palestina, las donaciones y ayudas que provienen de palestinos y árabes que residen en el exterior, y las donaciones de naciones y personajes simpatizantes de la causa del pueblo palestino. Hasta 1974 el impuesto de liberación que era pagado por los profesionales palestinos que trabajaban en los países árabes, representaba el 80% del recaudo total de la Caja Nacional Palestina.

La Caja Nacional está dirigida administrativamente por periodos de tres años por el Comité Ejecutivo que debe rendir cuentas al Consejo Nacional de forma periódica. Sus miembros incluido el presidente son nombrados por el Comité Ejecutivo entre los miembros del Consejo Nacional que hacen parte del Comité Ejecutivo, deben ser mínimo 11. El presidente es el primer responsable del cumplimiento estricto de cada una de las funciones asignadas a La Caja Nacional y a la vez responsable de ejecutar todos los programas y proyectos que tiene el objetivo de financiar o recaudar dineros para la organización. Al ser el presidente, miembro del Comité Ejecutivo y a la vez miembro de Consejo Nacional, se transforma automáticamente en un puente de conexión entre los dos estamentos en el marco de la OLP. Es de resaltar que la Caja Nacional Palestina ha cumplido a cabalidad con su labor. Este hecho que es corroborado por la permanente afluencia de recursos con que la Organización ha adelanto su proyecto político.

Para los autores consultados, el Comité Ejecutivo debe presentar su renuncia ante el Consejo Nacional Palestino cuando éste hace su sesión anual. El Consejo Nacional Palestino tiene la potestad para decidir si se ratifica a los miembros del Comité Ejecutivo o deben ser remplazados, dependiendo de su labor y de sus aportes a los objetivos de la lucha palestina.

El Comité Ejecutivo tiene seis dependencias o institutos similares a los ministerios de los demás países en el mundo. El primero de ellos es el Instituto Político, representante de la OLP y del pueblo palestino a nivel internacional, es quien maneja las relaciones exteriores de la OLP, que controla a 85 representantes permanentes (Embajadas) en el exterior,⁸⁶ tiene oficinas en más de 105 países y recibe los papeles de los embajadores o representantes de los países amigos.

El segundo de los institutos es el Instituto de Asuntos Económicos, quien vela por el mejoramiento de la situación económica del pueblo palestino, sin importar su ubicación. Se creó en 1984 al transformarse el Instituto Samed con sus dependencias. Las dimensiones a su cargo se relacionan con la preparación y entrenamiento de los hijos de los mártires de la OLP y la creación de fuentes de trabajo digno para ellos. De igual forma, debe buscar y crear fuentes de trabajo para los palestinos que viven en los campamentos de refugiados.

⁸⁶ Ibid., p. 35

El Instituto de Asunto Económicos, está llamado a ocuparse del desarrollo económico y social de la población palestina por medio de la restauración de la economía nacional creando una base económica oficial y teniendo en cuenta tanto las particularidades de la economía local como el conjunto de posibilidades que se puedan presentar o crear. Muslem agrega a las anteriores funciones la de lograr establecer lazos de cooperación internacional, para apoyar el desarrollo de la economía palestina.

El tercer instituto es el Instituto de las Organizaciones Populares. El rol de este instituto es el de coordinar las relaciones y las demandas de los diferentes sindicatos y organizaciones populares con el Comité Ejecutivo. Los sindicatos en cuestión son el estudiantil, el de la mujer, el de profesores, el de la juventud y el de los artistas. Cada uno de ellos recibe apoyo financiero de la Caja Nacional Palestina.

El cuarto instituto que pertenece al Comité Ejecutivo, es el Instituto de Comunicación, Cultura e Información Nacional. Este instituto trabaja para conservar el legado cultural del pueblo palestino, por medio de agrupaciones de arte y cultura nacional, danzas populares, arte fotográfico y el instituto de cine palestino. Este instituto tiene un valor político central si se tiene como referente que Israel ha querido apropiarse del legado cultural palestino y árabe.

El Instituto de Asuntos Sociales, es el instituto número cinco en el recorrido hecho por Muslem. El objetivo principal de la creación de éste, es el de proteger y apoyar a las familias de los mártires, prisioneros, heridos, desaparecidos y damnificados física y materialmente por la lucha armada contra Israel, en algunos casos por medio de subsidios.⁸⁷

El último instituto, es el Instituto de Educación Palestino. Su objetivo principal es el de diseñar la política educativa en los colegios y centros educativos administrados por la OLP, para enseñar a los jóvenes palestinos, sobre la historia y la cultura palestina. En este instituto existe un comité especial para el manejo de las becas dadas por los países árabes y extranjeros a los estudiantes palestinos. La dimensión educativa es prioritaria para el proyecto de creación del estado palestino, de ahí que el Comité Ejecutivo dedique un esfuerzo significativo a direccionar la política educativa palestina, en medio de la crisis permanente en que vive la población.

El recorrido anterior demuestra que es innegable la existencia de un orden institucional de la nación palestina, tanto como es innegable el papel desempeñado por la OLP en la creación y desarrollo del mismo.

⁸⁷ MUSLEM. Op Cit. p. 41

CAPÍTULO 4

La alianza sionista-imperialista tiene una amplia capacidad de influencia, ya que sus acciones repercuten en el escenario mundial, regional y local. Por un lado encontramos el campo de confrontación inter-imperialista. Por otro lado, está el permanente cuadro de agresión y desprestigio a que la nación árabe en su conjunto se ve sometida por el proyecto expansionista israelí, al amparo del poder de Estados Unidos. Por último está el control contundente que dicha alianza ha logrado sobre el pueblo palestino y las consecuencias que ese hecho entraña. Analizar cada uno de estos escenarios y la interrelación existente entre ellos es el objetivo de este último capítulo.

La hipótesis, es que la alianza sionista-imperialista es la materialización de un proyecto político excluyente, sustentado en el dominio militar y económico y en la capacidad de Estados Unidos, influido por el lobby sionista, para manipular las leyes internacionales y ponerlas al servicio de sus propósitos de dominación. Este escenario necesariamente entraña serias consecuencias para el orden político mundial, el Medio Oriente y el pueblo palestino. Por un lado ha profundizado la disputa inter-imperialista, que tiene a Medio Oriente como un escenario privilegiado en el marco de las disputas, alianzas, enfrentamientos armados y repartos estratégicos. De igual forma legítima una campaña de agresión contra la totalidad del mundo árabe, de la que Siria, Líbano, Irán e Irak son claros ejemplos. Y no menos importante, ha condenado a todo el pueblo palestino a un destino de éxodo, resistencia, estigmatización y martirio.

El recorrido por estas consecuencias no pretende obviar el hecho de que los escenarios de acción abordados, están relacionados entre sí y que las consecuencias en cada uno de ellos se manifiestan y se materializan de forma particular y con intensidad variable tanto en lo mundial, como en lo regional y en lo local. En cada caso las consecuencias se han transformado en causas de otros procesos que configuran hoy lo que se conoce como la compleja realidad de Medio Oriente.

Es importante advertir que estos apartes no harán recorridos detallados por cada uno de los aspectos que abordan. Lo que se pretende es hacer hincapié en el trasfondo político de los mismos más que en los hechos cronológicamente organizados, ya que cada una de las consecuencias podría desarrollarse en una tesis particular.

Quien piense que el drama palestino es un hecho aislado, con poca relevancia en el escenario de la política mundial, desconoce tres hechos fundamentales. Primero, alrededor de la causa palestina y de la defensa de la resistencia de estados árabes como Irak, Irán, Líbano, entre otros, se oculta la disputa inter-

imperialista por excelencia. China, Rusia y Europa no son ajenas a esta realidad. Segundo, quien controle zonas como el Golfo Árabe y el Mar Caspio controla las mayores reservas y las principales rutas de transporte del petróleo en el mundo. Esto significa necesariamente que controla la economía del planeta. Tercero, la creación del estado de Israel y la consecuente agresión contra el pueblo palestino es solo el primer paso dentro de una campaña más amplia de expansión y terror contra el mundo árabe, que se relaciona de manera central con el proyecto de creación del gran Israel.

4.1. LA LUCHA INTER-IMPERIALISTA. EL DESORDEN MUNDIAL COMO PRODUCTO INTENCIONAL

La propaganda parecía señalar que en el nuevo contexto mundial el desequilibrio sería resultado de la acción de estados fallidos como los llama Chomsky, o de grupos transnacionales delincuentes o terroristas. Sin embargo, el panorama actual pone en evidencia que la inestabilidad es propiciada intencionalmente por los principales actores del panorama internacional que son estados-nacionales “estables” o que representan a estados nacionales estables y democráticos, como es el caso de la Unión Europea. Esto significa que los actores internacionales propician de forma directa, agresiones, invasiones, saqueos e incluso fragmentaciones de diversos “espacios vitales” con la intención de afectar los intereses de terceros y de fortalecer los propios.

Igualmente, que la inestabilidad es propiciada desde los grandes centros de poder que perciben que el sometimiento de ciertas zonas estratégicas del mundo es vital para el fortalecimiento del proyecto económico y político que cada uno de esos centros persigue. La inestabilidad no es producto de los transgresores del orden mundial, sino de los actores que deberían representar ese orden. La consecuencia de este hecho es inocultable. Los centros de poder financian guerras civiles, estructuras de poder no democráticas, invasiones, tráfico de armas, torturas, exterminios colectivos, acuerdos comerciales y militares, mientras las instituciones que debería impedirlo se reúnen de forma periódica y por lo general urgente, para representar el papel de espectadores pasivos, pero seriamente comprometidos con el mejoramiento de las condiciones de las poblaciones afectadas por dichas acciones. Kosovo, Georgia, Líbano, Irak, Siria, Afganistán, Somalia, el Congo y muchos otros escenarios son instrumentalizados en el nuevo panorama de la lucha inter-imperialista. Las consecuencias: saqueos, genocidios, deterioro ambiental, fortalecimiento del mercado negro de armas y de droga y legitimación del terrorismo de estado.

4.2. MEDIO ORIENTE. EL OBJETIVO: LA DESESTABILIZACIÓN

La campaña de desestabilización de la alianza sionista-imperialista siempre ha estado encaminada a generar un entorno favorable para el logro del control del territorio y de la población árabe en su conjunto. Eso significa necesariamente que

las consecuencias identificadas en el contexto mundial terminan posibilitando el desarrollo de un contexto regional convulsionado, favorable a los intereses de creación del gran Israel. En este aparte se abordarán dos consecuencias.

4.2.1. Primera consecuencia. La nación árabe como proyecto inacabado.

Martin Kramer⁸⁸ afirma que el nacionalismo árabe tuvo un proceso acelerado de nacimiento, ascenso y caída. Este proceso no puede desligarse de los diferentes escenarios que el mundo árabe debió enfrentar, entre los que se cuentan “las divisiones tribales, sectarias, los efectos de la dominación otomana, las manipulaciones de las potencias europeas, y el papel del Islam y del lenguaje y la cultura árabes.” Cada uno de estos procesos ameritaría un análisis detallado con el objetivo de determinar su contribución en el fortalecimiento o debilitamiento del nacionalismo árabe. Aspecto que rebasa los objetivos del presente trabajo.

Uno de los aspectos más importantes según Kramer es el hecho de que no se pueda señalar que el nacionalismo árabe o los nacionalismos árabes sean el producto exclusivo de las presiones ejercidas por occidente, sino que es más una respuesta o una crítica frente a la forma como el Imperio Otomano manejó los hilos de poder en un amplio espectro geográfico dominado por arabo-parlantes. Curiosamente para José Antón, el nacionalismo árabe más representativo puede seguirse en el panarabismo y en el movimiento nacionalista e independentista árabe, que definitivamente están ligados a esas luchas anticoloniales:

A lo largo del período de entreguerras, entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial, se extiende una nueva fase caracterizada por el resurgimiento y reorganización del pueblo árabe y la renovación del mundo islámico no árabe; es el inicio del proceso de revolución y descolonización del Islam y su acceso a un estado de soberanía e independencia, pero también de división y conflictos.

Se llega así al establecimiento de los Mandatos orientales, ambos en 1920, bajo la tutela de Gran Bretaña y Francia. La situación, por tanto, queda dominada por la presencia y los intereses del colonialismo europeo, que organiza los Mandatos en su beneficio, y, en cuyo marco queda sometido y dividido el pueblo árabe.

Entre las distintas corrientes del nacionalismo árabe predomina la de carácter conservador y oligárquico, representada por las grandes familias tradicionales y aristocráticas árabes, que cuenta con el apoyo y la ayuda de Occidente y configura así unas nuevas naciones árabes de talante entre conservador -las repúblicas- y feudal -los reinos-, pero siempre prooccidental⁸⁹.

Eso traduce que el proyecto occidental imperialista logró sentar las bases para reproducir un modelo político excluyente sustentado en la influencia y control de estos grupos conservadores, que al tener vínculos directos con los poderes

⁸⁸ DAEDALUS, Arab Nationalism: Mistaken Identity”, Verano de 1993, En: <http://www.geocities.com/martinkramerorg/ArabNationalism.htm>

⁸⁹ MARTINEZ CARRERAS, J. U. La Independencia árabe. Cuadernos Historia 16, nº 94. Madrid, 1985. Pág. 4.

imperiales aumentaron la capacidad de influencia de los mismos en las decisiones políticas, sociales y económicas más importantes para el mundo arabo-parlante. En otras palabras, los grupos conservadores optaron de manera temprana por defender los intereses de las naciones imperiales y es indiscutible que con ello se retrasa y hasta ahora se impide el desarrollo de un proyecto nacional árabe que responda a las demandas reales de una población que sigue gobernada por el imperialismo occidental.

Es indudable que Inglaterra y Francia se dieron a la tarea de generar un nuevo mapa estatal en el territorio árabe. Dicha tarea puede ser “efectiva” desde lo formal, pero fracasó de manera inocultable desde lo “real”. Eso implica que la nacionalidad árabe, como componente de un estado nación moderno, no es algo que logre imponerse por decreto. Territorios donde el poder religioso (existencia de varios grupos) y el poder político manejan tensiones tan fuertes al amparo del poder occidental que termina por dar estatus político preponderante a algunos grupos conservadores, en detrimento de la capacidad de toma de decisión de otros grupos e incluso de su sometimiento arbitrario, no puede reflejarse sino por medio de la inestabilidad política, por medio de pugnas internas que benefician a los intereses occidentales al servir de justificación a la intervención y hasta el exterminio. De ahí que el terrorismo de estado que la alianza sionista imperialista ha usado como arma política se justifique en cierta medida por el hecho de que los “estados nación” árabes son incapaces de generar escenarios de gobernabilidad como los que profesan y parecen estructurar, los estados nación occidentales.

4.2.2. Segunda consecuencia. Terrorismo de estado como arma legítima.

Las acciones cometidas por Israel en territorio palestino deben ser catalogadas como terrorismo de estado. “El terrorismo de estado es un sistema político cuya regla de reconocimiento permite y/o impone la aplicación clandestina, impredecible y difusa, también a personas manifiestamente inocentes, de medidas coactivas prohibidas por el ordenamiento jurídico proclamado. Obstaculiza o anula la actividad judicial y convierte al gobierno en agente activo de la lucha por el poder”⁹⁰.

A la definición anterior habría que agregar que la existencia del terrorismo de estado requiere “una cierta organización ideológica cuya base es un dogma, una idea que vale como pauta absoluta, incuestionable, y que sirve de excusa o justificación para la destrucción de todo aquello que se oponga a ella.” No es difícil identificar que las acciones israelíes y de Estados Unidos en el territorio árabe se ajustan a la perfección con lo planteado por el concepto. Tres ejemplos de ello, que abordaremos a continuación, son la invasión a Irak, los ataques a Líbano en el 2006 y la reciente incursión en Gaza por parte del ejército israelí.

⁹⁰ BALLESTEROS. Elías Padilla. LA MEMORIA Y EL OLVIDO. Editado electrónicamente por el Equipo Nizkor- Derechos Human Rights el 28sep01 En: <http://www.derechos.org/nizkor/chile/libros/memoria/cap4.html>

Cómo lo señala Chomsky⁹¹, desde el 2002 se escucharon diversas razones para justificar la campaña militar que se desarrolló posteriormente en territorio iraquí, contra una población empobrecida y un gobierno fortalecido por el hecho de que la supervivencia de los iraquíes dependía en gran medida de las ayudas sociales dadas desde el gobierno de Saddam Hussein. Condiciones que los Estados Unidos y los británicos no sólo justificaron sino que además alentaron.

Inicialmente fueron las armas de destrucción masiva el primer objetivo declarado, posteriormente fue el cambio de régimen que Washington consideraba necesario para la seguridad del pueblo iraquí, también se dio el discurso de la necesidad de ampliar los territorios democráticos en el mundo como justificación para el proyecto invasor. Finalmente se llegó a plantear como justificación la necesidad de dar una muestra ejemplarizante a otras naciones, de lo que podría ocurrir si no respetaban las normas internacionales o los intereses estadounidenses. Pero en definitiva, las acciones en Irak son una muestra clara de terrorismo de estado.

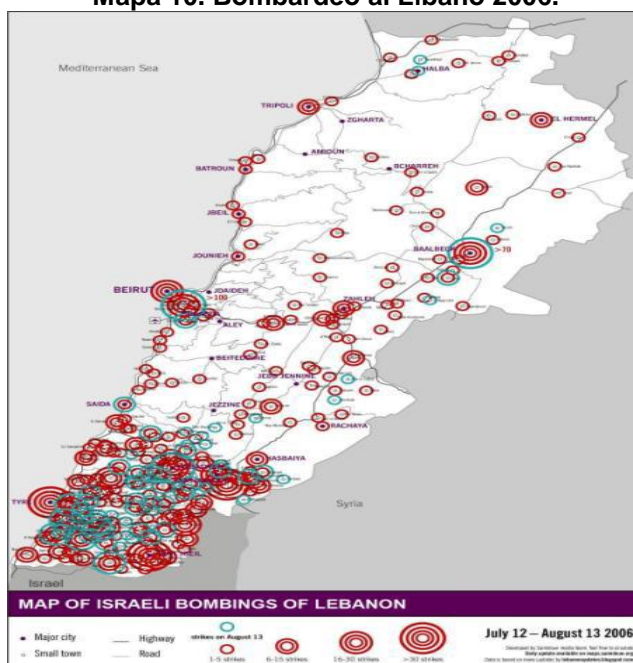
¿Qué ocurrió en realidad? ¿Cuál es el balance?? Según datos de La revista 'Lancet' y los estudios realizados por la Universidad John Hopkins, la crisis humanitaria es inocultable, más de seiscientos cincuenta mil iraquíes muertos, más de dos millones de refugiados, un país devastado y una comunidad internacional incapaz de asumir el alto costo de proveer servicios básicos a una población de refugiados creciente y sin perspectivas de vida. No se encontraron armas de destrucción masiva, la resistencia iraquí no ha sido derrotada y la población vive bajo un escenario de tensión y desprotección permanente, incluso mucho peor que bajo el gobierno de Saddam Hussein.

Los ataques al Líbano por su parte, se presentaron como una ofensiva necesaria y una respuesta proporcional al secuestro de soldados israelíes en la frontera. Con ellos se perseguía supuestamente, minar el poder del movimiento islámico Hezbollah, quien encarna, según Israel, una amenaza grave para la estabilidad de la región. Los ataques van desde el 12 de julio de 2006 hasta el 14 de agosto del mismo año y siempre fueron presentados como ataques contra un movimiento terrorista, aunque las acciones militares demuestran que la población civil fue un blanco directo. El Mapa 10 muestra la magnitud de los ataques por parte de Israel contra el Líbano, que ocasionaron el desplazamiento de cerca de un millón de libaneses, dejó heridos a 4.500⁹² y ocasionó la muerte de más de 1.000 civiles.

⁹¹ CHOMSKY, Noam. VERDADES Y MITOS ACERCA DE LA INVASIÓN DE IRAK. Este ensayo se basa parcialmente en las entrevistas con V. K. Ramachandran en *Frontline*, India (3/04/2003) y con Michael Albert (13/04/2003), ambas publicadas en Znet <www.zmag.org> Traducido por Ruth Felder.

⁹² MONSERRAT DEL CARMEN, González Espinosa; DAFNE, Dzoara Dulac Camacho y López Ruiz, César Rafael. Líbano 2006: un mes de guerra contra Hezbollah. Un análisis desde la Teoría de las Intervenciones. Seminario de Relaciones Internacionales. INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTERREY CAMPUS ESTADO DE MÉXICO. 2007.

Mapa 10. Bombardeo al Líbano 2006.



Fuente: Medios de samidoun. Libre circulación.

Actualización diaria en lebanonupdates.blogspot.com

<http://www.medioscomunitarios.org/libano/index.php?id=33&idn=26>
(16/09/07)

James Petras⁹³ afirma que el terrorismo de estado es evidente en el marco de las acciones israelíes en Líbano:

Para Israel el ataque militar tenía el objetivo de destruir todo el Líbano, convertirlo en una vasta tierra baldía, con la idea de que por medio de la limpieza étnica de los civiles libaneses del sur de Líbano, les resultaría más fácil declarar el país una zona 'libre de fuego'— para ser bombardeada a voluntad y matar a cualquier simpatizante de Hezbollah, activista, trabajador social, medico y combatiente. La estrategia era 'vaciar el estanque (el sur de Líbano y el sur de Beirut- quizá el 40% de la población del país) para pescar al pez (Hezbollah)'. En el proceso, Israel busca crear un régimen cliente en Líbano y cortar la ayuda moral y material que Hezbollah da al democráticamente elegido gobierno de Hamas en Palestina.

El castigo a la población libanesa incluyó bombardeos masivos, cuyo objetivo era destruir la infraestructura libanesa, que sumado al bloqueo total por tierra aire y mar, ocasionó una crisis humanitaria de proporciones inimaginables, ante los ojos de la comunidad internacional. No se requiere mucho análisis para deducir que los ataques masivos mataron tantos civiles como la actitud, contraria al derecho internacional humanitario, de impedir la entrada de ayuda y de destruir toda la infraestructura vital para la atención médica. Esto es terrorismo de estado.

⁹³ PETRAS, James. Perros rabiosos azuelan Líbano. Rebelión 2008. p. 6.

La situación es tan dramática o más en los recientes ataques a Gaza por parte del ejército israelí. Los bombardeos indiscriminados en los que la población civil es considerada, un objetivo militar legítimo, profundizan y aceleran la campaña de exterminio contra la población árabe. Bombardear un territorio cercado por el hambre producto de un duro bloqueo y que ha sido víctima de asesinatos selectivos durante años, aumenta la sensación de desprotección y desespero de una población humillada y sometida:

Cuando ha descubierto que con la hambruna y los asesinatos selectivos sólo conseguían reforzar el vínculo entre la población y su gobierno democráticamente elegido, así como la determinación del gobierno de Hamás de resistir a Israel, el gobierno de este país ha lanzado todo su arsenal armamentístico, incluyendo algunos regalos estadounidenses recientes, como las bombas anti búnker de 500 kilos y los misiles de alta precisión con los que incinerar a gran número de seres humanos en su radio de acción y así arrasar la civilización palestina⁹⁴.

¿El balance de la campaña militar denominada Plomo Fundido?. La infraestructura de Gaza destruida en su totalidad, 1436 palestinos asesinados de ellos 492 niños, 265 mujeres y 114 ancianos. La cifra no incluye los heridos graves fallecidos)⁹⁵:

...los heridos superaron los 6.500, de los cuales 1.850 son niños y 556 mujeres. Fueron totalmente destruidas, 4.150 casas y parcialmente dañadas más de 20.000... Un poderoso arsenal de guerra contra la población civil palestina de Gaza: bombas de fósforo; bombas de uranio empobrecido; bombas de racimo; bombas GBU-39; explosivos DIME (25 por ciento de TNT y 75 por ciento de tungsteno, metal pesado); morteros guiado por GPS, un sistema equipado con navegación satelital y los misiles Spike. Rifles M16, Galil y el nuevo rifle Tavor TAR-21. Aviones teledirigidos; helicópteros Apache y aviones de Guerra F16. Tanques Merkeva, Abraham M1 y barcos de guerra de última generación. La potencia ocupante israelí lanzó 1005 bombas de más de una tonelada cada una contra de la población civil palestina en la Franja de Gaza.”

Este arsenal fue empleado contra una de las poblaciones más pobres del planeta, que sobrevive en condiciones infrahumanas gracias en gran medida, al bloqueo israelí. Las bombas no terminaron con la vida de salvajes terroristas sino con la de miles de inocentes empobrecidos, desnutridos y sometidos al poder de un enemigo declarado y respaldado por la comunidad internacional. Lo que hizo Israel en el territorio de Gaza es un crimen de guerra, aunque su propaganda mediática haga esfuerzos desmedidos por ocultarlo.

⁹⁴ PETRAS, James. Partidarios, apologistas y suministradores de armas. Rebelión 15 de enero de 2009. p. 1.

⁹⁵ SUHAIL HANI, Daher Akel. Balance de víctimas mortales en la guerra de Israel contra Gaza. Jueves 19 de febrero de 2009. Informativo progresista republicano. LA DEMOCRACIA.

4.3. PALESTINA. SOMETIMIENTO, EXPULSIÓN Y EXTERMINIO

El tercer escenario en donde la alianza sionista-imperialista ha desplegado toda su capacidad desestabilizadora es en Palestina (local). Este hecho ha generado una amplia gama de consecuencias, que pueden resumirse en despojo, sometimiento e impunidad. Para efectos del presente análisis se abordaran cuatro consecuencias para el contexto local.

4.3.1. Primera consecuencia. Pérdida de la soberanía territorial palestina. La decisión de las Naciones Unidas de dividir el territorio palestino para dar cabida a la creación del Estado Judío, genera como consecuencia inmediata la pérdida de la soberanía territorial palestina, que no necesariamente es el inicio de la campaña de expansión y persecución contra la población. Ralph Schoenman⁹⁶ al hacer el recorrido por lo que llama la colonización de Palestina, señala que la consolidación de la alianza sionista- imperialista (fase Imperio británico y sionistas) abrió la posibilidad para que los judíos realizaran su aspiración de conquistar la tierra palestina, mucho antes de la decisión de Naciones Unidas. Es más, mucho antes de que Naciones Unidas existiera:

El imperialismo británico promovió la desestabilización económica de la economía indígena palestina. El Gobierno del Mandato dio al capital judío un status privilegiado, asignándole el 90% de las concesiones en Palestina. Con ello permitió que los sionistas consiguiesen controlar la infraestructura económica (proyectos de carreteras, minerales del Mar Muerto, electricidad, puertos, etc.). Hacia 1935, los sionistas controlaban 872 de las 1.212 empresas industriales de Palestina. Las importaciones destinadas a industrias sionistas estaban exentas de impuestos. Se promulgaron leyes laborales discriminatorias contra la fuerza de trabajo árabe, que provocaron un extenso paro y una existencia bajo mínimos para los que conseguían encontrar trabajo.

El párrafo anterior, muestra de manera contundente que la pérdida de control soberano de los palestinos se da mucho antes de la orden de partición de la Organización Internacional. Eso significa necesariamente que la alianza sionista imperialista en su fase británico- sionista, empieza a estructurar el entramado económico, político y social necesario para lograr el control total de Palestina y desde ahí desarrollar su proyecto de expansión por el mundo árabe. A pesar de la resistencia palestina, el proyecto de alianza logra cristalizar y con ello se legitima la expulsión de la población. “Entre el 29 de noviembre de 1947, fecha de la partición de Palestina por las Naciones Unidas, y el 15 de mayo de 1948, en que fue proclamado formalmente el Estado de Israel, el ejército sionista y la milicia se apoderaron del 75% de Palestina, echando del país a 780.000 palestinos”.⁹⁷ Una vez creadas las condiciones, el objetivo siguiente es el sometimiento, expulsión y exterminio “legítimo” del pueblo palestino.

⁹⁶ SCHOENMAN, Ralph. Colonización de Palestina. BOLETÍN N° 82 -01/2009 En: <http://www.islamyal-andalus.org/control/noticia.php?id=1932>

⁹⁷ Ibid., p. 1.

4.3.2 Segunda consecuencia. Sometimiento, expulsión y exterminio “legítimo” del pueblo palestino. La mejor forma de iniciar este aparte es con las palabras del entonces Primer ministro Menajem Beguin⁹⁸:

Una leyenda de terror cundió entre los árabes, que sentían pánico con sólo oír nombrar a nuestros soldados del Irgun. Le valieron a las fuerzas de Israel por media docena de batallones. En todo el país... los árabes fueron presa del pánico y empezaron a huir. Esa huida masiva pronto se convirtió en una estampida enloquecida e incontrolable. De los 800.000 árabes que vivían en el actual territorio del Estado de Israel, sólo 165.000 siguen aquí. Sería difícil sobreestimar el significado político y económico de este proceso.

La necesidad de estructurar una imagen temeraria se entiende si se parte del hecho de que el terror fue un arma vital para el proyecto de expulsión de la población, de sometimiento de los que se negaron a huir y de aniquilación. Entre mayor fuera el número de muertos, más posibilidades de éxito tendría el éxodo. Era virtualmente imposible que el proyecto de dominación que la alianza desplegó sobre el territorio palestino, antes y después de la creación del estado judío, no se materializara en ocupación, colonización y muerte. Pero la ocupación y la expulsión de los palestinos, genera otra consecuencia de profundo impacto sobre la realidad social, política y económica palestina, los refugiados.

4.3.3. Tercera consecuencia. Drama de los refugiados palestinos. Una consecuencia que tiene profundas implicaciones en el drama palestino actual, es el tema de los refugiados. Israel ha sido inflexible en los diferentes procesos de “negociación”, cuando el tema es el retorno de los refugiados palestinos. Una de las estrategias que la alianza sionista-imperialista diseñó fue la de obligar a la población palestina a huir por los medios que fuera necesario. Ese proyecto de expulsión de la población ha tenido un éxito contundente y ha obligado a vivir en condiciones infrahumanas a un considerable número de palestinos que se han vuelto residentes, en algunos casos, incómodos para algunas naciones árabes, mientras Israel al amparo de la comunidad internacional les niega la posibilidad del retorno. Palestina tiene refugiados en Cisjordania y Gaza, así como en Jordania, Líbano y Siria. Para Karma Nabulsi⁹⁹:

Los refugiados palestinos constituyen un tercio de la población refugiada del mundo y son asimismo uno de los grupos de población refugiada más antiguos. En la actualidad, hay alrededor de cinco millones de refugiados, que conforman la mayoría del pueblo palestino –sobrepasan apenas los dos tercios- e incluyen población refugiada de la guerra de 1948 y de la guerra de los Seis Días de 1967, que provocó otro medio millón de refugiados Palestinos. Consiguientemente, puede hablarse de varias generaciones distintas y de diferentes clases de refugiados, algunos de los cuales viven dispersos en los 59 campos de refugiados de las Naciones Unidas a lo largo y ancho de Cisjordania y Gaza, Jordania, Siria y Líbano.

⁹⁸ KAILA, Mai. Palestina ayer, hoy y mañana. Conferencia del Club Internacional de Prensa 15 de Marzo 2007.

⁹⁹ NABULSI, Karma. Claves para entender la situación de los refugiados palestinos. En: MUNDO ÁRABE.ORG. 2005-2007 Madrid-España.

Sin embargo, la mayoría de los refugiados cuyas familias constan en los registros de las Naciones Unidas posteriormente a 1948 (más de cuatro millones en la actualidad) ni tan sólo vive en los campos y –lo que reviste mayor importancia– muchos refugiados nunca llegaron a constar siquiera en los registros de la ONU. Otros viven en el resto del mundo árabe, desde Bagdad a El Cairo; algunos, más recientemente, se establecieron tanto en Europa como en América; un grupo numeroso ha accedido incluso a la ciudadanía israelí y vive en aldeas no reconocidas ni distantes de sus hogares arrasados en territorio de Israel.

La Resolución 194 de la Asamblea General de Naciones Unidas, adoptada el 11 de diciembre de 1948 señala de manera directa que los palestinos obligados a salir de sus tierras tienen todo el derecho a retornar y a recibir una compensación cuando el retorno no sea una opción para ellos. Sin embargo, esta resolución y una larga lista de ellas no han sido acogidas por los israelíes e incluso han sido ignoradas por la comunidad internacional ante la capacidad que tiene la alianza de hacer prevalecer sus intereses.

El fracaso de la Organización de Naciones Unidas es evidente en el marco de este conflicto. No ha logrado mitigar el sufrimiento de los refugiados palestinos, no ha logrado su retorno, no ha logrado evitar la discriminación de los palestinos residentes de los territorios ocupados ni de los territorios que deberían ser objeto de control directo de los palestinos, no ha evitado los ataques a la población civil por parte del ejército israelí, que alega que dichas acciones son legítimas y necesarias.

Lo que sí logró hacer fue estructurar una institución encargada de la “educación, atención sanitaria, ayuda humanitaria y servicios sociales a personas que reúnen los requisitos exigidos para la condición de refugiado y se hallan entre los 4.082.300 refugiados palestinos registrados, en sus cinco áreas de actuación: Jordania, Líbano, Siria, Cisjordania y la Franja de Gaza”. La institución en mención es la UNRWA (United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East, Agencia de Asistencia de la ONU para los Refugiados Palestinos en Próximo Oriente)¹⁰⁰. La organización es incapaz de hacer respetar los derechos del pueblo palestino, pero lidera el proceso de ayuda humanitaria requerida para atender el drama de la población, ilegalmente expulsada de sus territorios.

Los mapas 11, 12 y 13 muestran los refugiados palestinos en Cisjordania y Gaza. Con el color azul se identifican los campos de refugiados que albergan a más de 5.000 personas. Con el color rojo se identifican los campos de refugiados que albergan a más de 20.000 personas. Con el color morado se identifican los campos de refugiados que albergan a más de 60.000 personas. (Es el mismo criterio para los demás mapas de refugiados palestinos)

¹⁰⁰ Ibid., p. 1.

Mapa 11. Refugiados en Cisjordania y Gaza.



Fuentes: BBC MUNDO

Mapa 12. Campos de refugiados palestinos en Jordania.



Fuentes: BBC MUNDO

Mapa 13. Campos de refugiados palestinos en Líbano y Siria.



Fuentes: BBC MUNDO

Si la existencia de campos de refugiados es vergonzosa después de tanto tiempo de ocupación, ante la mirada impávida de la comunidad internacional, también lo es la forma como los gobiernos árabes reaccionaron ante los refugiados palestinos. Esta reacción permitirá completar el cuadro de la situación y de los escenarios que ha debido enfrentar una población a la que se le reconoce en el papel, el derecho a regresar a sus tierras, pero que en la realidad no recibe más que ayuda humanitaria y no siempre en condiciones aceptables:

Mientras que el objetivo principal de los regímenes árabes era de frenar el tránsito en los campos en los cuales se hallaban los palestinos, para que no se conviertan en pueblos permanentes. Con respecto a esto, a la mayoría de los campos no les fue permitido desarrollar la infraestructura mínima para aun la más básica de las necesidades como sistemas de cloacas y viviendas seguras. Los líderes árabes argumentaron que cualquier signo de permanencia podría disminuir los reclamos palestinos a la "ley del retorno", a sus casas originales en Israel. Privadamente los mismos líderes confiesan, y aun hoy, de que cualquier intento de incorporar formalmente a los refugiados de 1948 a los estados árabes podría llevar a una inestabilidad social y política. Por los últimos 50 años los palestinos han estado viviendo en condiciones vergonzosas, como resultado de que el liderazgo árabe los utilizo como instrumentos políticos para asegurar la simpatía internacional para la causa palestina y para la condena de Israel; lo que en sus ojos, causó la tragedia.¹⁰¹

La alianza sionista imperialista ha tenido éxito. Con la complicidad de las naciones árabes y del resto del mundo, ha condenado a los palestinos a vivir en campos de refugiados en condiciones inhumanas y ha logrado que las victimas desposeídas sean acogidas con sospecha y reserva, despojándolos de su dignidad y de sus derechos. ¿Cómo en este panorama de impunidad y abandono, no reconocer las causas de la radicalización de la resistencia palestina?

4.3.4. Cuarta consecuencia. Radicalización de la resistencia palestina. Este aparte está dedicado específicamente a mostrar la forma como la radicalización de la resistencia palestina es una consecuencia directa del terrorismo de estado a que Israel ha sometido al pueblo palestino ante la mirada incrédula y por lo general cómplice de la comunidad internacional. Es indudable que por el control de los medios de comunicación, amplió la posibilidad para la alianza de mostrar sus acciones como merecedoras de respaldo político y militar de la comunidad internacional. Sin embargo, la verdad es que la radicalización de la resistencia palestina ha sido la única vía para un pueblo al que incluso trató de negársele su existencia:

Hasta la fecha, los palestinos ni tienen Estado, ni fuerzas armadas. Nuestros ocupantes nos someten a toques de queda, expulsiones, demoliciones de casas, torturas legalizadas y toda una serie de violaciones de los derechos humanos. Nada puede justificar la comparación entre el grado de responsabilidad oficial que se les atribuye a los palestinos por las actuaciones de algunos individuos y la responsabilidad de la sistemática violencia brutal contra una población en su totalidad, practicada con total impunidad por el Estado de Israel. Los medios de

¹⁰¹ LOCHERY, Neill. Los otros refugiados de 1948. En el Reloj.com. Jueves, 17 de julio de 2003.

información estadounidenses califican de “terrorismo” nuestra búsqueda de libertad, de forma que el palestino asume el papel de prototipo internacional de terrorismo. Esta política ha condicionado la opinión pública occidental y ha tenido como consecuencia una toma de partido internacional que se manifiesta en la tendencia a describir las violencias contra civiles palestinos de forma neutra. Las víctimas palestinas quedan reducidas a simples estadísticas anónimas mientras que las israelíes se difunden con imágenes y palabras terribles¹⁰².

La radicalización de la resistencia palestina refleja a un pueblo acorralado, señalado e impunemente asesinado que ante la magnitud de la agresión y de las mentiras para justificarla, ha decidió reivindicar su existencia por medio de una lucha frontal y terriblemente desigual contra su ocupantes directos y contra la alianza imperial que le permitió apoderarse de las tierras pertenecientes al pueblo palestino. “La resistencia no es sólo un derecho y un deber sino también un reparación para los oprimidos. Independientemente de cualquier opción estratégica o pragmática, la resistencia es una expresión de dignidad humana”.¹⁰³

Más allá de las acciones puntuales de resistencia que se podrán evidenciar en el marco de cada agresión de la alianza sionista imperialista, es necesario resaltar, como lo hace muy elocuentemente Samah, que la resistencia palestina no es otra cosa que la resistencia de un pueblo oprimido. Las normas internacionales señalan a la autodefensa como un derecho. Derecho que a los palestinos les reconocen formalmente pero por el que son estigmatizados internacionalmente, hasta el grado de justificar la agresiva campaña de exterminio con discursos relacionados con la amenaza que representa la resistencia palestina para la estabilidad de Medio Oriente. ¿Es la resistencia palestina la causa de la inestabilidad o la consecuencia de las acciones imperiales contra una población indefensa? La forma de responder a la pregunta determina la postura frente a las acciones cometidas por la alianza en territorio palestino y en el territorio árabe.

¹⁰² ABR, Samah. La resistencia palestina: Un derecho legítimo y un deber moral. En: LA HAINE.ORG. Abril de 2009. p. 4.

¹⁰³ Ibid., p. 5.

5. CONCLUSIONES

Precisar el rol Sionista Imperialista en la implantación del Estado hebreo en la Tierra Santa; caracterizar y analizar el rol que han jugado los gobiernos árabes durante la creación y expansión del Estado judío en Palestina, y determinar la importancia de la OLP como principal institución del orden político palestino, fueron los objetivos específicos que el presente trabajo se trazó. Trabajar en torno a cada uno de ellos permitió formular argumentos claros para sustentar el objetivo general: demostrar que para el proyecto Sionista-imperialista, la creación del Estado de Israel, en territorio palestino, fue sólo un primer paso dentro del propósito de dominación y control del mundo árabe.

A continuación se plantean de forma literal los argumentos expuestos en los diferentes capítulos y que permitieron el cumplimiento de los objetivos señalados. El primer argumento se relaciona con el hecho de que el sionismo no es la expresión depurada de un anhelo nacional judío y no responde de manera exclusiva a la búsqueda por garantizar el derecho a un territorio y a un Estado para la comunidad judía perseguida en Europa. El sionismo es producto del discurso nacionalista europeo y la historia demostró que el discurso nacionalista europeo derivó en imperialismo.

En efecto, de la Revolución Francesa, que reivindicaba la conformación de un nuevo mapa político en Europa con la estructuración de “comunidades nacionales soberanas”, surge el nacionalismo. La consolidación de ese nuevo mapa político, abrió una contienda entre las potencias europeas para ampliar el marco de sus dominios. En otras palabras, el nacionalismo europeo, del que se alimenta el nacionalismo judío, derivó en imperialismo. Sin embargo, la aparición del nacionalismo judío requería la superación o la reevaluación de posturas centrales del judaísmo pues no existía un acuerdo unánime frente al camino que la comunidad judía debía seguir. Por un lado estaba la posibilidad de integrarse definitivamente en el marco de las estructuras sociales europeas y por otro lado se vislumbraba la posibilidad de la autodeterminación.

Sin embargo, como quedó demostrado en el desarrollo de este trabajo, se hace indudable que el proyecto sionista se inserta dentro de postulados que rebasan el marco de los objetivos religiosos judíos. Es más, el surgimiento del sionismo debe entenderse en el marco de los acontecimientos vinculados con el modelo capitalista y sus necesidades de adaptación y no con un proyecto derivado del pensamiento o la tradición judía.

El segundo argumento señala que el sionismo por medio de su alianza con las naciones imperialistas logra imponer un proyecto expansionista en territorio árabe. Esta alianza transforma al sionismo en bastión y posterior rector de las acciones

imperialistas en Medio Oriente. Es fundamental resaltar que el modelo imperial europeo sentó las bases que permitieron el atraso político árabe y que se configura como uno de los éxitos más rotundos de las campañas colonizadoras occidentales. Desde el inicio, la dirigencia árabe fue incapaz de oponerse a las diferentes campañas encaminadas a generar escenarios políticos autoritarios y por supuesto represores, ya que el aumento de la represión no sólo garantizaba un orden social acorde con los intereses de las grandes potencias sino que de igual forma contribuía al cumplimiento de los objetivos de dominación y perpetuación del poder de las familias tradicionales que detentan el poder.

Para el proyecto sionista-imperialista, la creación del Estado de Israel, en territorio palestino, fue sólo un primer paso dentro del propósito de dominación y control del mundo árabe, que tiene sus últimas expresiones en la invasión a Irak, los ataques al Líbano y las continuas amenazas a Siria e Irán. La larga lista de agresiones por parte de Israel al territorio y la población árabe soportan la afirmación anterior. Por esta razón se puede plantear que desde sus inicios el sionismo como manifestación imperialista ha tenido muy claro su proyecto de expansión y dominación. Fortalecer al estado de Israel significa controlar y dominar al mundo árabe. El territorio árabe es el espacio vital en el escenario geopolítico de la alianza sionista-imperialista.

Nunca fueron objetivos últimos del sionismo la creación de un estado judío y la consolidación de un proyecto político democrático que garantizara la seguridad y estabilidad del naciente estado. Por el contrario, la creación del estado judío en territorio árabe por parte de la alianza sionista-imperialista, ha significado, la invasión al territorio, la interrupción al desarrollo político y económico de las naciones árabes, el incremento en el presupuesto militar y beneficio para los productores y comercializadores de armas, como lo es Estados Unidos, y por supuesto, la creación de un proyecto altamente excluyente y antidemocrático al interior de Israel, contrario al discurso que transmiten los medios de comunicación.

Como se puede deducir de los planeamientos ya hechos, el trabajo toma postura frente al concepto de imperialismo y frente al debate suscitado en la actualidad entre quienes hablan de imperio en lugar de imperialismo. Por esta razón, el tercer argumento gira en torno a las dos alternativas frente al debate sobre el imperialismo. Por un lado está la que asume que el imperialismo es un fenómeno acabado, incompatible con el escenario de un mercado globalizado y libre y la que postula que el poder imperialista de Estados Unidos y para efectos del presente trabajo, el poder israelí, es cada vez más amplio y peligroso. Las acciones militares en Afganistán e Irak por parte de Estados Unidos y el apoyo estadounidense a los bombardeos en Líbano, son referentes obligados para la toma de postura frente a la supuesta desaparición del imperialismo.

El imperialismo como expresión de un proyecto geopolítico de dominación está plenamente fortalecido en el panorama mundial actual y de manera irrefutable los

Estados Unidos exponen una política exterior abiertamente imperialista. Esta política exterior recurre a diferentes estrategias para afianzar su poder y lograr sus objetivos. Los Estados Unidos, optan por “camino multilaterales, bilaterales o unilaterales” dependiendo de los contextos y las resistencias.

Finalmente, el último argumento a enfatizar indica que la alianza sionista-imperialista es la materialización de un proyecto político excluyente, sustentado en el dominio militar y económico y en la capacidad de Estados Unidos, influido por el lobby sionista, para manipular las leyes internacionales y ponerlas al servicio de sus propósitos de dominación. Por un lado ha profundizado la disputa inter-imperialista, que tiene a Medio Oriente como un escenario privilegiado en el marco de las disputas, alianzas, enfrentamientos armados y repartos estratégicos. De igual forma legítima una campaña de agresión contra la totalidad del mundo árabe, de la que Siria, Líbano, Irán e Irak son claros ejemplos. Y no menos importante, ha condenado a todo el pueblo palestino a un destino de éxodo, resistencia, estigmatización y martirio.

Quien piense que el drama palestino es un hecho aislado, con poca relevancia en el escenario de la política mundial, desconoce tres hechos fundamentales. Primero, alrededor de la causa Palestina y de la defensa de la resistencia de estados árabes como Irak, Irán, Líbano entre otros, se oculta la disputa inter-imperialista por excelencia. China, Rusia y Europa no son ajenas a esta realidad. Segundo, quien controle zonas como el Golfo Árabe y el Mar Árabe controla las mayores reservas y las principales rutas de transporte del petróleo en el mundo. Esto significa necesariamente que controla la economía del planeta. Tercero, la creación del estado de Israel y la consecuente agresión contra el pueblo palestino es sólo el primer paso dentro de una campaña más amplia de expansión y terror contra el mundo árabe, que se relaciona de manera central con el proyecto de creación del Gran Israel.

Esta confrontación que rebasa el marco ideológico, posicionó la Causa Palestina no como la causa moral de la nación árabe sino como una estrategia política de fortalecimiento de discursos profundamente antagónicos. Se disputaban la defensa del pueblo palestino como una bandera y no como un elemento central de identificación entre el destino particular del pueblo palestino y el destino general del mundo árabe. En este contexto aparece y se desarrolla la Organización para La Liberación Palestina, cuya capacidad para mantenerse al frente de los acontecimientos políticos palestinos, incluso cuando es derrotada electoralmente, es increíble.

La lista de éxitos en el terreno político internacional es significativa. En el año 1974 logra el reconocimiento por parte de la Organización de Naciones Unidas, quien la cataloga como la única representante legítima del pueblo palestino, permite la participación de Yasser Arafat como representante político de la nación palestina y hace significativos reconocimientos a favor de la Causa Palestina.

La importancia de la OLP puede evidenciarse, no sólo por el significativo número de organizaciones internacionales que la reconocen, sino principalmente por la estructura que ha logrado diseñar para organizar y enfrentar las diferentes dimensiones de la compleja realidad palestina, asumiéndola como la estructura del Estado Palestino.

Varias cuestiones quedan pendientes de desarrollo y argumentación. La más importante de ellas es la que se relaciona con la siguiente pregunta: ¿Es necesario pensar en el fortalecimiento o en el reemplazo de la OLP como instancia central de orden político para el pueblo palestino?. La pregunta encierra un tema de primer orden en el marco de la reorganización de la defensa palestina y en la consolidación de un estado palestino que sea un interlocutor real para oponerse al proyecto diseñado por la alianza sionista imperialista en territorio palestino e incluso que contribuya a la generación de un escenario político distinto en el mundo árabe. El papel que un estado palestino fuerte puede desempeñar en la transformación de la política árabe en general, también sería cuestión de un trabajo particular.

BIBLIOGRAFÍA

ABDEL RAHIM, Ahmad Hussein. La actividad sionista durante la Segunda Guerra Mundial. Instituto Árabe de Estudios y Publicaciones. Beirut, Líbano. 1983.

ABDEL RAHMAN, Asaad. La OLP. Su origen, creación y sus diferentes etapas. Centro de Investigación palestino, Beirut, 1987 P. 69.

ABR, Samah. La resistencia palestina: Un derecho legítimo y un deber moral. En: LA HAINE.ORG. Abril de 2009.

ABRAHAM. León. Concepción materialista de la cuestión judía. Citado por: CERIO. Débora. Sionismo y Capitalismo. La insignia. Diciembre de 2001.

AHAD HA, Am. "The Jewish State and The Jewish Problem". In: The Zionist Idea. 1987.

ALKALAI, Yehuda. "The Third Redemption". In: The Zionist Idea. 1843.

ALLON, Yigal. Shield of David, Weiden field and Nicolson, Tel, Aviv, 1970.

ALMAUSUA ALFILISTINIA. Los estudios especiales. Segunda parte. Beirut, 1990 Pág. 172.

AL RAHEB, Hani. The Zionist Character in Novels Written in English Palestine. Books No. 56. Palestine liberation Organization. Reserarcha Center. Beirut, Líbano. 1974.

AL SHUAIBI, Isa. El estado palestino, la consciencia y la evolución de sus instituciones de 1974 al 1977. Centro de Investigación Palestino. Beirut, 1979 Pág. 72-76.

AL SHUKAIRE, Ahmad. De la Cumbre a la derrota. Con los reyes y presidentes árabes. Casa de retorno. Beirut, 1971, P. 50.

ÁLVAREZ, Luque. ¿Quién tiró la primera piedra? Juventud Rebelde. 3 de noviembre de 2002.

ARAFAT, Yasser. Estado palestino única posibilidad de paz, en noticias árabes 27 Buenos Aires 1976. p. 6.

ARANDA, Gilberto y PALMA, luís. Oriente Medio. Una eterna encrucijada. RIL editores. ISBN: 9562845125.

AVI HAI, Avraham. Ben Gurion a state builder, 1948-1963, John Wiley and Sons, N.Y., Toronto. 1974.

BADIL: Centro de Recursos para los Residentes Palestinos y los Derechos de los Refugiados. en: <http://www.badil.org/Refugees/facts&figures.htm>

BALLESTEROS. Elías Padilla. LA MEMORIA Y EL OLVIDO. Editado electrónicamente por el Equipo Nizkor- Derechos Human Rights el 28sep01 En: <http://www.derechos.org/nizkor/chile/libros/memoria/cap4.html>

BEGIN, Menachem: The Revolt, Story Of The Irugun, New York, 1951.

BEN GURION, David, My Talks with Arab Leaders, Keter Books. Jerusalem.1972.

BETHEL, Nicolson. The Palestine Triangle, Andre. Dutch, London. 1979.

BELLAMY. Foster John. Imperio e imperialismo. Artículo basado en una discusión sobre "Socialismo o Barbarie" de István Mészáros , realizada en el Forum Brecht , en Nueva York, el 14 de Octubre del 2001.

BISHUTI, Bassam. The Role of Zionist Terror in the creation of Israel. PRC. Beirut, April, 1969.

BRECHER, Michael. The Foreign Policy System of Israel. Oxford University Press. London. 1972.

BOROCHOV, Ber. "The National Quesition and The Class Struggle". In: The Zionist Idea. 1905.

BUBER, Martín. Israel and Palestine, The History of an Idea. London. 1952.

CATTAN, Henry. Palestina, los árabes e Israel. Siglo XXI Editores S.A. México. 1971.

CHOMSKY, Noam. VERDADES Y MITOS ACERCA DE LA INVASIÓN DE IRAK. Este ensayo se basa parcialmente en las entrevistas con V. K. Ramachandran en *Frontera*, India (3/04/2003) y con Michael Albert (13/04/2003), ambas publicadas en Znet <www.zmag.org> Traducido por Ruth Felder.

DABED, Emilio. Medios occidentales e Islam. (O de la fabricación del enemigo). Hoja de ruta. Nº 4. diciembre de 2006-enero de 2007.

DAEDALUS, Arab Nationalism: Mistaken Identity, Verano de 1993, En: <http://www.geocities.com/martinkramerorg/ArabNationalism.htm>

DAYAN, Moshe. Story of My life, Weiden field and Nicolson. London. 1976.

DE REYNER; Jacques. A Jerusalem un drapeau flottant sur la ligne de feu. Editions de la Baconnieere, neuchatel, Suiza, 1950.

DRINAN, E. Robert. Honor the Promise, double day and comp. Inc. Garden City. N.Y. 1977.

EASTMAN, Juan Carlos. La transición global del siglo XIX al XX. Reestructuración capitalista y violencia mundial. Una lectura desde el sur Las transiciones de los siglos XIX-XX y XX-XXI. REVISTA - Bogotá (Colombia) N° 1:143-176, enero-junio de 2006.

EBAN, Abba. Auto Biography. A Futura Book. London. 1979.

ESCO FOUNDATION FOR PALESTINE. PALESTINE. A Study Of Jewish, Arab, And British Policies. New Haven, (first publ. 1947) Vol. 1. 1949.

Financial Times, 25 de julio de 2006, p. 3.

GABBAY, Rony E. A Political Study of The Arab-Jewish Conflict; The Arab Refugee Problem (A case Study). Genève, París. 1959.

GAL, Allon. Socialist Zionism, Theory and Issues in Contemporary Jewish Nationalism, Cambridge, Mass. 1973.

GHALIOUN, Burhan. La crisis del mundo árabe. Estado contra nación. 1992. Libro completo disponible en: www.eurosur.org/ai/sumari11.htm

GOLDMAN, Nahum. "The Psychology of Middle East Peace" In: Foreign Affairs, New York. Vol. 54. 1. Oct. 1975.

GÓMEZ. Francisco. La patria Palestina. Editorial XYZ. Primera edición Cali 1985. Pág. 61.

GORDON, Aaron David. "People and Labour". Some Observations. In: The Zionist Idea. 1911.

HADAWI, Sami and BETTER, Harvest, Palestine 1914-1967, New World Press, N.Y. 1967.

HAGEE. John. Beginning Of the End/Final Dawn Over Jerusalem/Day of Deception. Editorial: Thomas Nelson Publisher. 1998. p. 144.

HAMID, Rachid. Las resoluciones finales. Consejo Nacional palestino. 1964 al 1974. Centro de Investigación palestino. Beirut, 1975. Pág. 41.

HERTZBERG, Arthur: The Zionist Idea, A Historical Analysis And Reader. New York 1966 (First Publ. 1959).

HOBSBAWM, Eric. Historia del siglo XX 1914-1991. Editorial Grijalbo.

IBRAHIM, Alloush'Al-Jatar al-Akid. (Al-Urdun wal-istiryatiyyah al-sahyuniyyah fi al-mintaqah al-arabiyyah".Al-Sawt al-Arabi al-Hurr) Jordania y la estrategia sionista en el Mundo Árabe. La Voz Árabe Libre Aman, Jordania 2002.

INSTITUTO DE ESTUDIOS DE PALESTINA. El libro anual sobre la causa Palestina de 1964 a 1965. Beirut, 1967. Pág 109.

IZQUIERDO, Ferrán. Estados Unidos e Israel, de la alianza a la simbiosis. Afers Internacionals. Nº 64. Diciembre-Enero. 2004.

IVANOV, Yuri: Beware Of Zionism. Moscow. 1969.

JABOTINSKY, Vladimir. "Evidence Submitted To The Palestine Royal Comission" In: The Zionist Idea. 1937.

JABR, Maruah. La Liga Árabe y el problema palestino de 1945 a 1965. Centro de Investigación palestina, Nicosia. 1989 P. 126.

JADUE, Daniel. La derrota árabe de 1967 y el surgimiento de la vía autónoma y revolucionaria del Pueblo Palestino. Centro de Estudios Sociales Avance. En: http://www.centroavance.cl/index2.php?option=content&do_pdf=1&id=86

JOHN, Robert and HADAWI, Sami. The Palestine Dialy PRC, Beirut. 1970.

KAILA, Mai. Palestina ayer, hoy y mañana. Conferencia del Club Internacional de Prensa 15 de Marzo 2007.

KALPAN, Sidney and LEÓN, Zolodenk. Zionism. In: Contemporary political Ideologies. Ed. Joseph Roucek. New Jersey. 1961.

KHOURI, J. Fred, The Arab Israel Dilemm. Syracuse University, N.Y. 1969.

KHALDI, Walid. From Haven to Conquest, IPS, Beirut. 1976.

LAQUEUR, Walter. The Israel/Arab Reader. A Documentary History Of The Middle East Conflict. London. 1969.

LEDA, Silva Victoria. Palestina: Una historia de colonización y resistencia. PLUMA NO. 7 - Verano 2007.

LEÓN. Valentine. Palestine, Past and Present. Fredreik Warne and comp. London.

LEWISOHN, Ludwing and THEODOR. Herzl, Selections From Theodor Herzl's Writing, New York. 1955.

LOCHERY , Neill. Los otros refugiados de 1948. En el Reloj.com. Jueves, 17 de julio de 2003.

LOITI; Javier. Donde hay opresión, hay resistencia: Palestina y Líbano en lucha contra el imperialismo. Kimetz. publicación abierta de orientación comunista revolucionaria.

LORCH, Netanel. The Edge Of The Sword: Israel's War Of Independence 1947-1949. New York, London. 1961.

MARTÍNEZ CARRERAS, J. U. La Independencia árabe. Cuadernos Historia 16, nº 94. Madrid, 1985.

MARZUCA, Ricardo. Crisis y orden regional en el mundo árabe. Cyber Humanitatis N° 24 primavera 2002.

MENUHIN, Moshe. The Decadence Of Judaism In Our Time, Beirut, 1969; Quo Vadis Zionism Israel, A 1969 Postscript to the Decadence of Judaism in Our Time, Beirut. 1969.

MÉSZÁROS. István. El siglo XXI. ¿socialismo o barbarie? Ediciones Herramienta. Buenos Aires, 2003.

Middle East Journal, 1949, p. 325

MONSERRAT DEL CARMEN, González Espinosa; DAFNE, Dzoara Dulac Camacho y López Ruiz, César Rafael. Líbano 2006: un mes de guerra contra Hezbollah. Un análisis desde la Teoría de las Intervenciones. Seminario de Relaciones Internacionales. INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTERREY CAMPUS ESTADO DE MÉXICO. 2007.

MOROE, Elizabeth. Britain's Moment in the Middle East. 1914-1945, Fahren Ham and reading. London. 1963.

MINERTZHAGEN, Richared. M.E. Diary, 1917-1956, The Cresset Press. London. 1959.

MOHAMED, Hassan. ¿Cómo explicar el éxito del Hamas? Entrevista en: Kaosenlared.net. marzo 10 de 2009.

MÚNERA, Ruiz Leopoldo. Evolución ideológica de la resistencia palestina (1968-1988). Revista de Historia Crítica N° 03. Universidad de los Andes. Junio de 1990.

MUSLEM, Sammy. La estructura organizativa e institucional de la OLP. Asuntos palestinos. Ejemplares 166 y 167. Enero de 1987. Pág. 18.

NABULSI, Karma. Claves para entender la situación de los refugiados palestinos. En: MUNDO ÁRABE.ORG. 2005-2007 Madrid-España.

NEGRI, Toni. El imperio después del imperialismo. Le Monde Diplomatique, Enero 2001, p 13. Traducción aparecida en Contracultura.

PATAI, Raphael. Israel between East and West. 2nd, Edition, green wood publishing comp. 1970.

PETRAS, James. El imperialismo de EEUU hoy. Agenda Latinoamericana' 2002. Págs. 32-33.

----- . ¿Quién gobierna al mundo? Financial times. 5 de junio de 2002.

----- . ¿Es la guerra del Líbano la preparación de la de Irán?. Voltaire, Edición Internacional. 19 de septiembre de 2006.

----- . “La meta de Israel es ocupar todo y destruir el gobierno de Hamas” Entrevista publicada en: LA HAINE, lunes 3 de julio de 2006.

----- . Perros rabiosos azuelan Líbano. Rebelión 2008.

----- . Partidarios, apologistas y suministradores de armas. Rebelión 15 de enero de 2009.

QUMSIYEH, Mazin. “Boicoteen a Israel”. Revista: Global Agenda Magazine. Davos 2006.

RABIE, Mohamad Mahmoud. The Political Theory Of Ibn Khaldoun. Lyden. 1967.

----- . La Crisis en el Pensamiento Sionista Contemporáneo. Instituto Árabe de estudios y publicaciones. Beirut, Líbano 2007.

RAMÍREZ, Roberto. Reflexiones sobre el drama palestino. Revista Socialismo o Barbarie, abril de 2002.

Revista Partido Obrero Socialista y Unión de la Clase Trabajadora. Viva Palestina Libre, 2002, p 42.

Revolución # 56, 13 de agosto 2006.

ROJAS, Diana Marcela. Dossier: historia y ciencias sociales. La historia y las relaciones internacionales: de la historia internacional a la historia global. Historia Crítica n. 27. Departamento de Historia Universidad de los Andes.

SAFA, Mahgub. El sionismo como herramienta de Israel para el control de la economía y la política de estadounidense. Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. 2005.

SAFRAN, Nadav. United States and Israel. Harvard press, Mass. 1963.

SAID, Edgar. El fin del proceso de paz. Nuevas crónicas palestinas. Nueva edición revisada y ampliada (1995-2002). Arena Abierta. Barcelona 2002.

SAID, Edward. Nuevas Crónicas Palestinas. Mondadori S. A. Barcelona.

----- . Orientalismo House. Mondadori. Barcelona.

----- . El sionismo estadounidense: El verdadero problema I. La Insignia. 14 de Septiembre de 2001.

----- . Al-Ahram. Online, semana 11-17 de julio de 2002, núm. 594. Pág. 1.

----- . Lamis Andonis, Al-Ahram Weekly, núm. 616, 12/18 diciembre de 2002.

SAMUELS, Gertrude. Ben Gurion Fighter of Goliath, Story of Ben Gurion, Samauls Thomas, Y. Growell N.Y. 1965.

SEGURA, Antoni. El món àrab actual, Eumo Editorial/Universitat de Girona, 1997.
SCHECHTERM, Solomon. "Zionism: A Statement" 1906. In: The Zionist Idea. Schwarz, Walter: Arabs in Israel. London. 1959.

SCHMEMANN, Serge. "Los ataques convierten los planes palestinos en metales retorcidos y pilas de escombros". New York Times. 11 de abril, 2002.

SCHOENMAN, Ralph. Colonización de Palestina. BOLETÍN N° 82 -01/2009 En: <http://www.islamyal-andalus.org/control/noticia.php?id=1932>

SHAPIRA, Anita. Historia del sionismo. Vía libre. Octubre de 2002.

SUHAIL HANI, Daher Akel. Balance de víctimas mortales en la guerra de Israel contra Gaza. Jueves 19 de febrero de 2009. Informativo progresista republicano. LA DEMOCRACIA.

SILVER, Aba Hillel. "American Jewry in War And After". 1944. In: The Zionist Idea.

ST. JOHN ROBERT. Ben Gurion, A Biography. Double day and Company inc. Gardencity N.Y. 1971.

SYRKIN, Nahman. "The Jewish Problem and The Socialist – Jewish State". In: The Zionism Idea. 1898.

SYKES, Christopher. Cross Roads to Israel. Collins, St. Jame's Palace, London, 1965.

TABERNERO, Alonso Ruth. HAMAS: Harakat al Muqawwamah al-Islamiyah.

TAMARIN, Georges R. The Israelí Dilemma. Essays on a Warfare state Rotterman.1973.

TAYLOR, Alan R. The Zionism Mind. The Origins and Development of Zionist Thought. Beirut. 1974.

TAYLOR, Y. Alan. The Zionist Mind. IPS, Beirut. 1974.

TRUNKHANOVSKY, Vladimir. Bretish Foreign Policy during, World War II, 1939-1945. Translated by: David Skvirsky. USSR. 1970.

U.N. Document S/PV, 1347, 5 de junio de 1967.

UNIVERSIDAD DE JERUSALÉN ABIERTA. Palestina y el problema palestino. 2005 Pág. 399.

Varios. LOS PROTOCOLOS DE LOS SABIOS DE SION. Editores Mexicanos Unidos. S.A., México. 1983.

VELASCO, Muñoz. María Rosa. Los palestinos en el Líbano hasta 1982. Evolución de la resistencia armada frente a Israel y su implicación en los conflictos internos libaneses. En: Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos - REIM - Nº 5 - mayo-agosto 2008 - pp. 81-107- ISSN: 1887-4460.

WAGNER. Donald. El sionismo cristiano, Israel y la "segunda venida". The Daily Star. 2003.

WEINSTOCK, Nathan. Le Sionisme Contre Israël, Cahiers Libres, 146-147-148, Paris. 1969.

WEISS. David. Judaísmo no es sionismo, sionismo no es Judaísmo: Judaísmo – una alternativa al sionismo. Discurso. Citado en Alternativa Socialista. N° 422. 9 de febrero de 2006.

WIEZMANN, Chaim. “Zionism Needs A Living Content”. Paris. 1914; Reminiscences, Czernowitz. 1927. “On The Report Of The Palestine Comission” Zurich. In: The Zionist Idea. 1937.

WILSON, M. Evan. Jerusalem, Key to Peace, M.E. Institute. Washington D.C. 1970.

WOLF, Lucien. Notes On The Diplomatic History Of The Jewish Question. London. 1919.